

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.117 - del 25 de abril al 1 de mayo de 2019

Edición Nacional

La difícil resurrección de Mosul

Apenas unas 40 personas se juntaron el domingo en la iglesia de San Pablo, de Mosul (Irak) para celebrar la Pascua. Pero para monseñor Najeeb Michael Mousa, que unos días antes ni siquiera sabía si podrían organizar allí alguna celebración de Semana Santa, fue una alegría vivir la Resu-

rrECCIÓN de Cristo en esta ciudad, todavía en ruinas. «Fue muy simbólico. Demostró que creemos en el futuro de los cristianos en Mosul. Queríamos darles esperanza para volver». Monseñor Mousa ocupó en enero la sede episcopal caldea de esta ciudad, que llevaba cuatro años vacante como

consecuencia de la ocupación del Daesh. Con una vida marcada por varios mártires, ahora se enfrenta a una difícil misión: reconstruir la vida de la Iglesia en una ciudad a la que los cristianos todavía se niegan a regresar.

Editorial y págs. 6-9

AFP / Zaid Al-Obeidi



Mundo

Beatificación del Óscar Romero argentino

Tras varios atentados fallidos, el 4 de agosto de 1976 murió asesinado Enrique Angelelli, obispo de La Rioja (Argentina). Días antes, tres de sus colaboradores corrieron la misma suerte. Los cuatro serán beatificados el sábado. Padre conciliar en el Vaticano II, Angelelli apostó fuerte por la creación de cooperativas que ayudaran a los pobres a escapar de la explotación de los oligarcas.

Pág. 12

España

Los católicos, preparados para votar

Es difícil encontrar una opción política que no presente alguna objeción seria desde la perspectiva de la doctrina social de la Iglesia. Algunos concuerdan en materia educativa o defensa de la vida, otros en políticas sociales y migraciones ¿Qué criterio debe primar? Editorial, páginas 14-17 y Tribuna

León, la catedral que sobrevivió a un incendio

En 1966, un incendio provocado por un rayo estuvo a punto de reducir la catedral de León a cenizas, pero la destreza de un maestro cantero salvó a esta joya del gótico de compartir la suerte de Notre Dame. Págs. 24/25

Archivo de la catedral de León





Hospital de campaña

Vicente Esplugues*

Apto o no apto

Desde mi comunidad me animaron a estudiar el doctorado en Teología Pastoral, investigando sobre cómo el fundador de nuestra familia misionera Verbum Dei, Jaime Bonet, entendía la predicación. Es un tema apasionante que descubrí como un aporte para toda la Iglesia: predicar de tal manera que la Palabra llegue a tocar el corazón de los oyentes. Una propuesta renovadora que ayude a todos los que nos dedicamos al ministerio de la Palabra.

Para que el tema fuera aprobado tuve que ir a Salamanca a que un tribunal me diera el visto bueno. El pasado mes de noviembre acudí junto a mi director de tesis a presentar mi propuesta de investigación y el resultado fue contundente: «No apto». Fue un jarro de agua fría, con toda la ilusión con la que había preparado el trabajo, pero lo cierto es que todos los aportes que me hicieron eran buenos y constructivos.

El 28 de marzo volví a presentar el proyecto con todas las correcciones que me habían dado. Esta vez me consideraron apto. ¿Qué había cambiado? Principalmente que la segunda versión no la había dise-

ñado yo solo, sino que pedí ayuda a los hermanos y hermanas de mi comunidad más capacitados en teología. Esto me ha servido de lección práctica de lo necesitados que todos estamos de la vida que recibimos de los demás. «Permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí solo, si no permanece en la vid, tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos...» (Jn 15,4-7).

Cuando vamos por la vida como llaneros solitarios, confiando en nuestras propias fuerzas, es fácil que nos choquemos de frente con nuestra ineptitud. Pero cuando hacemos de nuestros límites el lugar donde los demás nos pueden aportar sus talentos y capacidades, son ellos los que nos ayudan a descubrir nuestra mejor versión.

Fue una gran alegría para mí que fuera aprobado mi proyecto de doctorado, pero sobre todo la lección aprendida: cuando sumamos ilusiones, puntos de vista y esfuerzos el resultado es la alegría compartida.

*Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid



Periferias

Manuel Lagar*

Amar la enfermedad

Cuando iba a visitarte te encontré en el pasillo y me dijiste: «¿Nos acompañas a la capilla a rezar? Y allá que nos fuimos. Los tres en silencio delante del sagrario.

Me volviste a sorprender diciéndome: «Sabed la paz que tengo, lo bien que me encuentro después de estar en la capilla. Mi fe y la oración me aportan una balsa de paz y de fuerza para luchar contra este cáncer que no quiere irse. Pero sé que le voy a poder, voy a vencer esta guerra aunque pierda algunas batallas».

—Enhorabuena, Pepi, me alegra muchísimo que tengas esa paz interior. ¿Recuerdas? Hace unas semanas hablamos de encontrar esa paz para transformar en energía y esperanza lo que hasta entonces te producía desesperación y miedo. Aunque creo que debemos cambiar de estrategia. En lugar de luchar, debes empezar a amar tu enfermedad.

Te paraste en seco:

—Manolo, ¿cómo quieres que ame esta maldita enfermedad?

—Me acabas de decir lo bien que te encuentras, que ni siquiera esta enfermedad te quita la paz... Pues amiga, en las guerras lo primero que se pierde es la paz. Amar la enfermedad

creo que tiene que ver con lo que Jesús dijo de amar al enemigo. Ella es hoy tu mayor enemigo. Quiere apoderarse no solo de tu cuerpo, sino de tus sentimientos y tus pensamientos. Amar la enfermedad es saber de forma consciente que ella forma parte de ti y que, aunque quiera golpearte y herirte, tú no le vas a responder con los mismos golpes, porque si lo hicieras te harías daño a ti misma. Tú la vas a querer y a mimar, cuidándote y no enfadándote con ella, para que ella piense que no es tu enemigo y, por mucho que quiera hacerte daño, no lo va a conseguir. Seguro que entonces dejará de golpearte, porque tú le vas a devolver con amor su odio, y poco a poco ese amor hará que ella se debilite, que se vaya y desaparezca. Pero si a pesar de amar tu enfermedad no desaparece, solo podrá hacerte daño en la parte más vulnerable de tu ser, y en el único sitio en el que podrá hacerse fuerte y permanecer: en tu físico. Porque tu mente, tu espíritu y tu ser siempre estarán como tú te sientes ahora mismo: con esa gran paz interior capaz de vencer a tu enemiga. Porque donde ella busca lucha y guerra tú has puesto amor. Y el amor todo lo puede.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Jorge Crisafulli*

Aprendamos a llorar

El Papa Francisco nos pide en *Christus vivit* que «aprendamos a llorar», ya que «una Iglesia que no llora es una Iglesia que no puede ser madre». Y de eso nos ha dado ejemplo. Le hemos visto derramar lágrimas frente a la isla de Lampedusa o al ver una concertina como las de la valla de Melilla. A Francisco le cuesta acostumbrarse al dolor ajeno. A muchos de nosotros nos cuesta menos; a fuerza de ver tanto dolor acumulado en nuestros móviles nos hemos ido acostumbrando. Mientras el sufrimiento no sea una amenaza para mí y mi familia, me siento tranquilo. Si los demás sufren injusticias me callo y no me complica la vida. Así pensamos y así vivimos.

Una experiencia personal lo corrobora. A Sally la encontraron en las calles de Freetown los trabajadores sociales de Don Bosco Fambul. Tiene 15 años y su oficio es la prostitución. Cuando la vi intuí la precariedad de su vida. La tristeza de sus ojos oscuros me estremeció. Su grito silencioso era obvio: «Me estoy muriendo. ¡Ayúdame!».

El resultado de sus exámenes clínicos fue lapidario: «Sida, hepatitis B, tuberculosis y tres enfermedades sexuales». No le dieron más de un mes de vida y su familia ni la quiso ver por ser «una vergüenza» para ellos.

En nuestro refugio para chicas de la calle me dijeron que era «un riesgo para las otras chicas, que mejor buscara otro lugar». En el Hospital Central, que tenía «demasiadas infecciones. No aceptamos casos así». Pensé que las hermanas de la Madre Teresa la recibirían pero no fue así: «No estamos preparadas para casos así...».

Se me caían las lágrimas de rabia y de frustración, y hasta pensé en abrir un lugar para chicos y chicas de la calle en situación terminal. Pero finalmente el Hospital Militar la recibió en una habitación con atención personalizada previo pago de una considerable suma de dinero. Después de dos semanas, Sally ha mejorado y sigue varios tratamientos. Le han dado el alta y vive en nuestro refugio. Sus ojos se han llenado de luz y ha comenzado a sonreír nuevamente.

Queridos amigos: como dice el Papa Francisco, «el dolor no se va, camina con nosotros, porque la realidad no se puede esconder». Aprendamos a llorar frente al niño hambriento, drogado, esclavo, usado, abusado y descartado. Aprendamos a llorar por los que sufren y están peor que nosotros y pidámosle a Dios la gracia de derramar lágrimas frente al dolor ajeno, ya que «la misericordia y la compasión también se expresan llorando» (CV 76).

*Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)

Jorge Crisafulli



Enfoque

EFE / EPA / Stepan Franko



La incógnita Zelenski

El humorista Volodimir Zelenski ha ganado holgadamente la segunda vuelta de las presidenciales de Ucrania. Con un programa poco definido que parece tender al europeísmo, el presidente electo ha conseguido la hazaña de lograr la victoria tanto en la parte occidental y proeuropea como en la oriental, que se siente más cercana a Rusia. Solo se le ha escapado la región de Leópolis, bastión nacionalista. Su discurso *antiestablishment* y las críticas a la corrupción han seducido al resto de un país harto de tanta guerra y penurias. El voto de los ucranianos expresa la voluntad de una nación de pasar página, pero abre también un periodo lleno de incertidumbres.

Arzobispado de Barcelona



Proyectos comunes de futuro ante el dragón de la división

El cardenal arzobispo de Barcelona presidió el martes, sant Jordi, la tradicional Eucaristía en la capilla del Palau de la Generalitat. En presencia de numerosas autoridades, Juan José Omella reconoció que se viven en Cataluña momentos de confusión, dolor, pérdida de valores y falta de ilusión, ante los que propuso «la unión entre todos, una unión que respete la diferencia». Y añadió: «Con la ayuda de sant Jordi, nuestro patrón, nos toca a nosotros, instituciones civiles, religiosas, políticas, empresariales... abrir caminos de comunión, de concordia, de proyectos comunes de futuro, donde nos encontramos todos venciendo al gran dragón de la división, de la desesperanza y la pobreza».

Diócesis de Córdoba



El Papa vuelve a llamar a España

Cuando el hombre de la foto –de 47 años, natural de Montilla (Córdoba) y con parálisis cerebral– entregó al prefecto de la Congregación para el Clero, Beniamino Stella, una carta para el Papa en la apertura del año jubilar de san Juan de Ávila no se imaginaba que la Pascua le traería un regalo. El pasado lunes, en torno a las 16:47, sonó el teléfono en su casa. Descolgó su madre. Era el Papa. El hombre no puede hablar por su enfermedad, pero pudo escuchar al Papa Francisco con el modo manos libres. Celebró con gestos la llamada. El Papa les dijo que rezaba por ellos y por su familia y les pidió también que oraran por su pontificado. Un bonito gesto del Papa con un hombre que ahora sueña con «poder ser abrazado por el Papa».



El análisis

Mª Teresa Compte

El camino de la sinodalidad

Los próximos días 28 al 30 de abril, en la sede de la Fundación Pablo VI, se celebrará el seminario internacional *Una Iglesia sinodal: de Pablo VI a Francisco. Un aporte iberoamericano para la reforma de la Iglesia*. Este seminario de trabajo contará con la participación de varios miembros del Grupo Iberoamericano de Teología procedentes de Brasil, Argentina, Chile, Boston y Venezuela, así como profesores españoles e italianos.

La sinodalidad y la reforma de la Iglesia en clave sinodal fueron recuperadas por el Papa Pablo VI durante la celebración del Concilio Vaticano II. Es verdad que no se trataba de una novedad. Pablo VI actualizó la sinodalidad mediante la institución del Sínodo de los obispos con el propósito de afianzar la colegialidad, procurar el conocimiento directo y verdadero de las cuestiones que atañen a la vida interna de la Iglesia y «facilitar la concordia de las opiniones en cuanto a los puntos fundamentales de la doctrina y al modo de proceder en la vida de la Iglesia» (*Apostolica Sollicitudo* II, 1). Con esta institución se potenciaba un espacio de escucha que invitaba a la Iglesia al diálogo para una Iglesia atenta a los signos de los tiempos. A los 50 años de la institución del Sínodo de los obispos, el Papa Francisco quiso profundizar en el perfeccionamiento del camino de la sinodalidad. «Caminar juntos (laicos, pastores, Obispo de Roma) –escribió Francisco en octubre de 2015–, es un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es tan fácil ponerlo en práctica». Con plena conciencia de lo que supone este desafío, la Fundación Pablo VI participa del camino de una Iglesia que se piense y estructure en clave sinodal. Durante tres días se pensará, pues, sobre la sinodalidad de pensar Pablo VI a Francisco, sobre reforma sinodal, los retos del ecumenismo, así como sobre carismas y ministerios laicales.

El seminario se articulará en cuatro sesiones de trabajo, habrá dos sesiones abiertas al público, y se cerrará con una sesión conclusiva y la publicación de un comunicado breve que pueda servir de reflexión y contribuya a profundizar en la misión específica de la Iglesia aquí y ahora. «El mundo en el que vivimos y que estamos llamados a amar y servir también en sus contradicciones, exige de la Iglesia el fortalecimiento de las sinergias en todos los ámbitos de su misión. Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio» (Francisco, octubre de 2015).

Sumario Nº

1.117 del 25
de abril al 1 de mayo
de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-13 Mundo: La Semana
Santa del Papa Francisco (págs.
10-11) Adiós al párroco de la

Misión Española en Berlín (pág.
13) 14-19 España: Pascuas, un
momento privilegiado para la
pastoral juvenil (págs. 18-19) 20-

22 Fe y vida: Año Jubilar en La
Calzada-Logroño por el milenario
de santo Domingo (pág. 22) 23-27
Cultura 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.117

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Volver a Mosul

▼ Frente a la tentación para las minorías de Irak de vivir en guetos, Mosul simboliza la voluntad de recuperar la convivencia en una sociedad plural

Apenas una veintena de familias cristianas han regresado de forma permanente a Mosul. No es mucho comparado con los 35.000 seguidores de Jesús que, en 2003, hacían de esta localidad la principal cristiana de todo Irak. La comunidad cristiana de Nínive –como estos cristianos suelen referirse a sí mismos– vuelve poco a poco a la vida. Desde finales de 2018 hay un obispo al frente, un importante signo de normalidad después de que la invasión del Daesh interrumpiera de forma dramática en 2014 dos milenios de presencia ininterrumpida de la Iglesia. Las celebraciones de la Pascua han supuesto en cierto modo la salida de la clandestinidad, pero el ambiente es todavía de mucha tensión e incertidumbre, por lo que muchos siguen viviendo en pequeñas localidades cercanas. Mosul es una ciudad insegura donde los vecinos se miran unos a otros con suspicacia: los que se quedaron consideran traidores a quienes se marcharon en tiem-

pos de dificultad; a la inversa, las personas que se animan ahora a volver tienen motivos para sospechar de la connivencia de los primeros con el Estado Islámico. Para terminar de complicar las cosas, no pocos vecinos añoran a los yihadistas. Las razones no son necesariamente de tipo ideológico, sino más bien tienen que ver con el ruinoso estado actual de la ciudad, que sienten abandonada por el estado y la cooperación internacional. En tiempos del Daesh –piensan– al menos imperaban la ley y el orden.

Volver a Mosul es un gesto heroico para cualquiera, pero más para las minorías religiosas. Frente a la tentación para cristianos y yazidíes de vivir en guetos aislados y seguros, Mosul simboliza la voluntad de recuperar la convivencia en una sociedad plural. Los cristianos, en particular, han rechazado mayoritariamente la propuesta –procedente de EE. UU.– de que se establezca para ellos una zona autónoma en la llanura de Nínive. Su apuesta es por un concepto de ciudadanía laica e integradora, donde se respete su libertad religiosa y su condición de ciudadanos de pleno derecho. Por ello es posible afirmar que Irak se juega buena parte de su futuro como nación en esta ciudad, la tercera mayor del país. Lo cual hace todo incomprensible que, casi dos años después de su liberación, siga sin haber un verdadero plan para su reconstrucción.

Los dilemas del votante católico

¿Puede votar un católico a un partido que propone legalizar la eutanasia? ¿Y a otro que plantea expulsar sin más a personas extranjeras en situación irregular? ¿Puede un católico hoy ejercer su derecho (y deber moral) al voto en España? La respuesta dependerá de la flexibilidad con la que los creyentes de una y otra sensibilidad política interpreten los criterios del mal menor en las actuales circunstancias. Desde la crisis catalana a la reforma educativa, hay en juego asuntos decisivos que en una democracia madura deberían ser objeto de grandes

acuerdos de Estado, pero que en España generan enormes controversias. Se trata de una anomalía que debería interpelar a los católicos: acudiendo, sí, a votar el domingo a la opción que crean más conveniente, pero sobre todo implicándose más en la vida pública, ya sea en partidos, sindicatos, ONG o asociaciones vecinales. Se necesitan constructores de puentes, capaces de generar una cultura del bien común para afrontar los retos y problemas del país desde un espíritu inclusivo. Así, tal vez, se superarán los dilemas que hoy quitan el sueño a muchos votantes católicos.

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Semana Santa

Como en años anteriores, mi parroquia se ha quedado pequeña en los oficios de Semana Santa. A la hora del comienzo de la celebración impresiona el aspecto del atestado templo. Muchas personas se quedan en la terraza exterior para seguir la celebración por megafonía. Y todos saben que va a durar casi dos horas. En tan incómodo ambiente, es también impresionante el silencio y orden con los que se desarrolla la ceremonia. El templo dispone de unas 500 plazas, pues bien, en

la Vigilia Pascual se distribuyeron unas 1.400 comuniones.

En mi parroquia se vive así la auténtica Semana Santa, se conmemora lo que la hace santa: la Muerte y Resurrección de Cristo, hechos que no cambiaron la historia, sino que le dieron sentido. Pero de las celebraciones religiosas apenas se habla. Se inundan los informativos de playas, atascos en carreteras, campañas electorales... Hay quien dice que las iglesias están vacías. Por cierto, mi parroquia es Santa María de Caná.

Carlos Sánchez de Roda
Pozuelo de Alarcón (Madrid)

Maya Balanya



Don Quijote y las elecciones

En vísperas del 28A es buen momento para releer los sabios consejos que don Quijote da a Sancho antes de que fuese a gobernar la ínsula Barataria. «Primeramente, has de temer a Dios; porque en el temerle está la sabiduría». «Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo». «Haz

Jesús, ensangrentado en Sri Lanka



Ricardo Benjumea

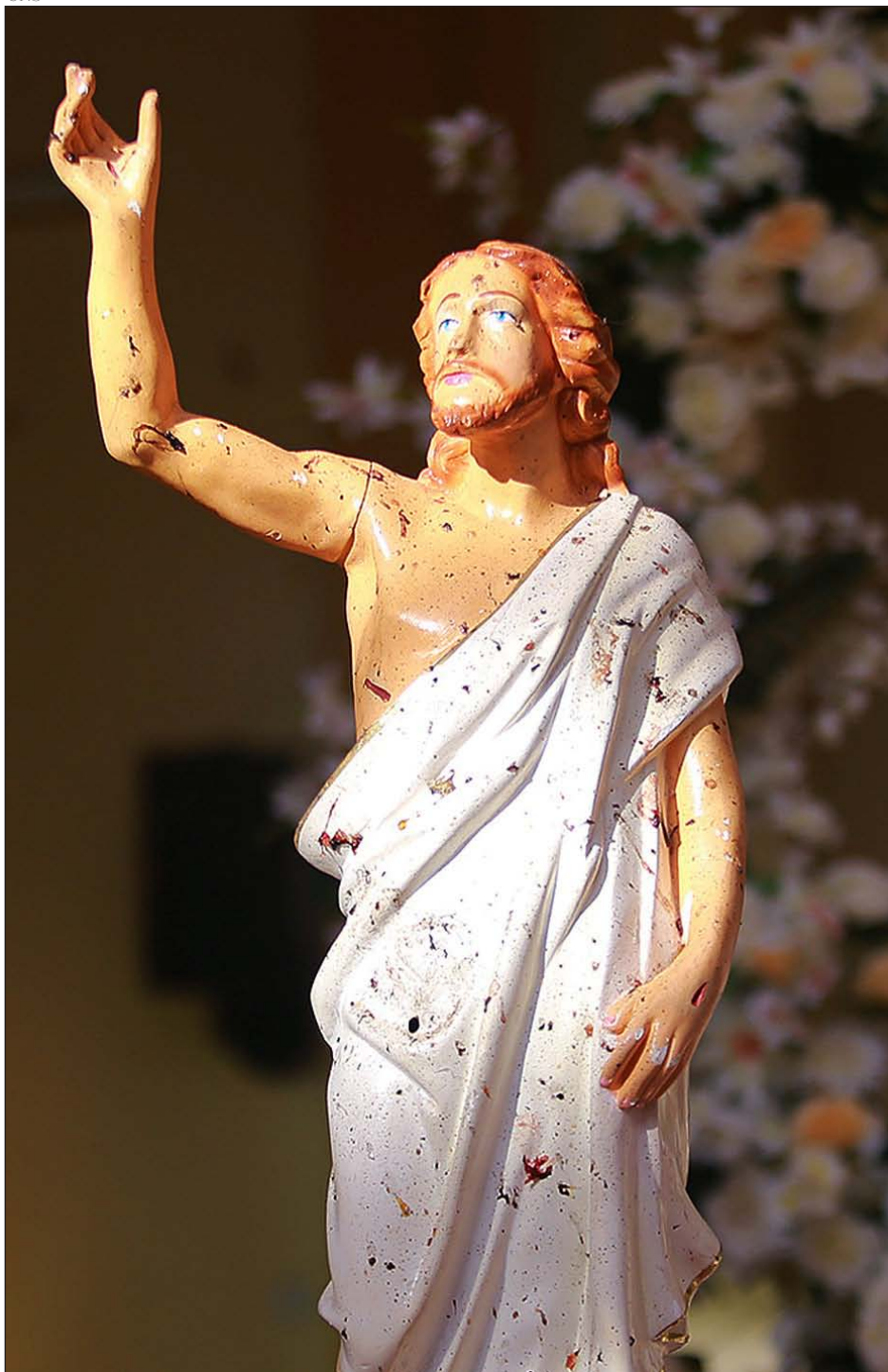
La Semana Santa es habitualmente un período de alto riesgo para los cristianos en muchos lugares del mundo. Este año ha sido Sri Lanka, pero en la Pascua de 2016 la matanza fue en Pakistán, y en la de 2012, en Nigeria. Entre medias, en 2017, el Estado Islámico asesinó a 53 personas en los atentados contra dos iglesias en Egipto, a solo 20 días de la histórica visita del Papa Francisco, que simbolizó la voluntad de la inmensa mayoría de musulmanes y cristianos de convivir pacíficamente, frente a quienes secuestran el nombre de Dios con otros intereses.

En Sri Lanka, los cristianos suponen una pequeña minoría de poco más del 7 % de la población, donde la mayoría budista (70 %) y la población hinduista (13%) y musulmana (alrededor del 10 %) arrastran una larga lista de agravios unas frente a otras en un país que acaba de salir de un conflicto territorial y étnico de más de 25 años (1983-2009). El atentado del Domingo de Resurrección hizo revivir los ataques suicidas de la guerrilla de los Tigres Tамиles, y sobre todo temer un nuevo estallido de la violencia sectaria, esta vez con pretextos religiosos. Por este motivo el Gobierno se apresuró a restringir el acceso a las redes sociales, después de que grupos budistas radicales utilizaran estos sucesos para arremeter contra los musulmanes.

La conmoción por los atentados marcó la celebración de la Pascua en Roma, mientras el trágico recuento de fallecidos iba poco a poco dejando constancia de la magnitud de la matanza. El Papa manifestó su «afectuosa cercanía a la comunidad cristiana, golpeada mientras estaba reunida en oración, y a todas las víctimas de una violencia tan cruel». Y pidió al resto del mundo que no dude «en ofrecer toda la ayuda necesaria a esta querida nación», visitada por el propio Francisco en 2015. Ayuda, tal vez, de carácter económico. Pero también de tipo político o incluso moral. «Espero que todos condenen estos actos terroristas, actos inhumanos, jamás justificables», añadió el Pontífice con unas palabras cargadas de intención que buscaban desactivar una escalada potencial de violencia en la región, donde siguen abiertos otros conflictos entre budistas y musulmanes, particularmente en la antigua Birmania, otro de los países de Asia que estratégicamente ha visitado el Papa.

En todas estas sociedades la minoría cristiana representa un actor de gran importancia. Pero no por sus conexiones con los cristianos de Occidente, como macabramente razonan los terroristas. Es su fe martirial e inquebrantable en la Resurrección de Jesús, a prueba de atentados y persecuciones, la que sostiene todos sus anhelos de un futuro en paz. Una fe en un Jesús que, como el encontrado tras el ataque a la iglesia de San Sebastián de Negombo, se erige como Esperanza en medio de la violencia.

CNS



gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores». Y «hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico». «Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción, considéralo hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y, en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstrate piadoso y clemente».

Maialen Aguinaga
Pamplona

de Fe y vida

La Pasión, según un capellán de paliativos

A la pasión del Señor de Jerusalén, el capellán de paliativos de la Unidad de Cuidados Paliativos de la Universidad de Navarra, José Ruiz Orta, le ha dado un toque personal. En su libro, «La Pasión, según un capellán de paliativos», Ruiz Orta narra su experiencia de acompañar a los enfermos en su última etapa de vida, y cómo esta experiencia le ha ayudado a comprender mejor la Pasión de Jesús.

Imágenes: Nati Calada. Un libro de 128 páginas, con 128 fotografías, que narra la Pasión de Jesús desde la perspectiva de un capellán de paliativos. El libro está dividido en tres partes: la Pasión de Jesús, la Pasión de los enfermos y la Pasión de los capellanes.

Gracias por el vía crucis

Desde hace varios años, uno de los momentos más bonitos y emotivos de mi Semana Santa es la lectura (y reflexión) del vía crucis de *Alfa y Omega*. Pero el de este año me ha parecido único: me he emocionado, he llorado y he participado de todas las historias que nos cuenta el capellán del hospital Laguna. Doy las gracias a *Alfa y Omega* y, por supuesto, al padre José Ruiz Orta por este regalo tan especial, en estos momentos en que son necesarios para los católicos espacios de oración y de reflexión.

Marcial Terrádez Gurrea
Valencia

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

María Martínez López

«No hay más dios que Alá, y Mahoma es su profeta. No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta». Un kalashnikov empuñado por un miembro del Daesh apuntaba a la cabeza de Nadia, y otro a la de su hijo, mientras la mujer repetía la *shahada*, la profesión de fe islámica. «No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta». La de Nadia –nombre cambiado– era una de las apenas diez o 15 familias cristianas que quedaron en Mosul después de que el Estado Islámico planteara a los *nasarah* o nazarenos, en agosto de 2014, una triple disyuntiva: convertirse al islam, huir o morir. Unas no se fueron porque tenían miembros ancianos. Otras no se enteraron del aviso, proclamado desde los altavoces de las mezquitas. Sea como fuere, los islamistas terminaron descubriendo a Nadia y a su hijo. «Repetí lo que nos dijeron, pero en mi corazón rezaba el rosario rogando por nuestras vidas», les contó, después de la liberación de la ciudad en 2017, a los primeros sacerdotes que se aventuraron entre las ruinas para intentar contactar con esas familias.

«Solo encontramos a Nadia, y a otra mujer y sus hijos. Al resto les perdimos la pista hasta el día de hoy. Ahora, después de haberse reconciliado con la Iglesia por esta *conversión* forzada, estas dos familias han vuelto a ser cristianas y viven en la llanura de Nínive». Lo narra a *Alfa y Omega* Najeeb Michael Mousa, el fraile dominico que en enero tomó posesión como arzobispo caldeo de Mosul. La sede estaba vacante desde 2015, cuando su predecesor, Emil Nona, fue destinado a Australia después de haber tenido que abandonar la ciudad con el resto de su grey.

El verano de 2014, con la irrupción del Daesh, fue un auténtico Viernes Santo para la comunidad cristiana de la antigua Nínive, donde predicó el profeta Jonás. Ahora, la llegada de un nuevo obispo es una oportunidad para una tímida resurrección, si bien llena de obstáculos.

Una cálida bienvenida... a una ciudad en ruinas

Ordenado obispo en Bagdad el 18 de enero, monseñor Mousa tomó posesión de su nueva sede una semana después. Entre los invitados a la celebración, en la iglesia de San Pablo, había mulás y jeques, representantes políticos y oficiales del Ejército, que celebraban el regreso de un líder cristiano. Pero lo que más alegró al obispo fue la presencia de un grupo de yazidíes, la otra minoría de la llanura de Nínive, más castigada incluso que la cristiana. «Mostraron un valor increíble volviendo a Mosul solo para estar en la ceremonia con nosotros», recuerda agradecido.

El obispo se presentó como un constructor de puentes. «Basta de hablar de guerras y venganzas –pidió–. Cristo quería que perdonáramos. Nosotros perdonamos, y queremos vivir juntos. Nosotros, que estábamos aquí antes

Jaco Klammer



Una mujer visita el monasterio de San Jorge, en Mosul, en agosto de 2017, un mes después de la liberación de la ciudad

«La gente llora por Mosul. Pero no puede regresar»

▼ El nuevo arzobispo de Mosul, monseñor Najeeb Michael Mousa, es casi un pastor sin rebaño. Apenas una veintena de familias cristianas han vuelto a esta ciudad, desde la que el Daesh proclamó el Califato y que hoy, dos años después de su liberación, sigue en ruinas. «Perdonamos y queremos vivir juntos», asegura

que los musulmanes, os abrimos las puertas cuando llegasteis. Ahora, sois vosotros los que nos acogéis», dijo dirigiéndose a los seguidores de Mahoma.

Mousa no es un ingenuo. Sabe que, en gran medida, en Mosul es un pastor sin rebaño. Dos años después de que tanto los cristianos como muchos musulmanes vivieran con gran alegría la liberación de la ciudad desde la que

el Daesh había proclamado el Califato en 2014, la realidad es que hasta el momento «solo han vuelto una veintena de familias cristianas. Y viven discretamente», reconoce el obispo. De hecho, hasta el último momento no se animó a celebrar allí parte de la Semana Santa. Escogió el Domingo de Pascua. La celebración, aunque poco numerosa, «fue muy simbólica.

Demostró que creemos en el futuro de los cristianos en Mosul. Queríamos darles esperanza para volver».

Él mismo no se ha instalado en la ciudad aún. Vive en Karamles, a 30 kilómetros. Esta localidad, junto con Telkef, Qaraqosh y Bartella, también está a su cargo. Allí la situación es muy distinta: eran pueblos habitados en su totalidad por cristianos, y a casi

Najeeb Michael Mousa



Celebración del Domingo de Pascua en la iglesia de San Pablo en Mosul

todos ellos ha regresado ya entre un cuarto y la mitad de la población.

Pero a Mosul muchos se niegan a volver. En primer lugar, la ciudad sigue estando en ruinas después de una cruenta batalla que se prolongó durante nueve meses y causó 10.000 víctimas civiles y en torno a un millón de desplazados. «Cuando la coalición llegaba a las pequeñas localidades católicas, los fundamentalistas huían a Mosul, por lo que los daños en ellas fueron menores», explica a *Alfa y Omega* Marcela Szymanski, representante de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN por sus siglas en inglés) ante la UE. Pero en Mosul se luchó calle por calle. El 65 % de las viviendas sufrió daños o una destrucción total. A día de hoy, quedan toneladas de escombros sin retirar.

Ni los musulmanes están bien

Si han regresado muchos musulmanes. Pero lo que han encontrado es una ciudad que apenas ha recibido una mínima parte de los miles de millones necesarios para su reconstrucción total. La ONU estima que solo para restablecer las infraestructuras básicas de la parte occidental harían falta 700 millones de dólares. El 40

% del casco antiguo no tiene agua, el suministro eléctrico es muy irregular, no hay suficientes servicios básicos, y más de la mitad de los jóvenes no encuentra trabajo. Además de las trampas que dejaron los fundamentalistas –carteles por toda la ciudad avisan

«El islamismo ha muerto militarmente, pero no ideológicamente. La gente no tiene garantías de que en unos años no vuelva a pasar lo mismo»

a los niños de que no toquen objetos extraños por si son bombas–, todavía hay células durmientes que de vez en cuando cometen atentados.

Los analistas temen que el abandono que sienten los habitantes alimenta la añoranza por los tiempos del Daesh. O sea, incluso, un factor de radicalización. «También hay algo de tensión –completa el obispo– entre los musulmanes que se quedaron y lo perdieron todo, y los que se marcharon, a los que ven como traidores».

En el caso de los cristianos, a estas preocupaciones se suman otras. «Tienen un trauma mucho mayor que los habitantes de las pequeñas localidades cristianas de la llanura de Nínive –comparte Szymanski–. Cuando llegó el Daesh, los mismos vecinos de Mosul les indicaban dónde estaban los cristianos. La gente no se lo creía». Al principio los yihadistas les prometieron seguridad. Pero llegó el día en que desde los minaretes se los conminó a convertirse, marcharse o morir. Entonces, se que todavía no se habían ido, lo hicieron con lo imprescindible... Y los islamistas se lo arrebataron nada más salir de la ciudad. Monseñor Mousa compara este momento con la salida del pueblo de Israel de Egipto. «La gente huyó a pie y muchísimos niños murieron en el desierto», añade la representante de ACN.

«De noche te mueres de miedo»

A pesar de todo, «algunos intentaron regresar –continúa Szymanski–. Un dentista se acercó tras la liberación para ver si su material se había salvado. Cuando estaba recogiendo unos hombres llamaron a la puerta, se presentaron como “los encargados

Pasa a la pág. 8

«El Daesh no cayó del cielo»

Con su nombramiento como obispo, monseñor Najeeb Michael vuelve a la ciudad que le vio nacer, donde hizo estudios de Ingeniería, trabajó en la industria petrolífera, y donde descubrió su vocación religiosa. Eran tiempos felices. «De niño paseábamos con tranquilidad por la parte histórica de la ciudad. Había edificios muy antiguos, y todas las religiones convivían en armonía», recuerda.

No fue la llegada del Estado Islámico lo que cambió todo eso, sino la invasión de Estados Unidos en 2003 y la caída de Saddam Husein, asegura. El resentimiento contra los invasores, a los que se identificaba con los cristianos, así como las tensiones entre la población de la ciudad, de mayoría suní, con el nuevo Gobierno de Bagdad, chií, crearon un caldo de cultivo para la ideología fundamentalista. «Esta ideología dio sentido a muchos grupos fanáticos, que empezaron a surgir y pretendían limpiar Mosul de no musulmanes. El Daesh no cayó del cielo», enfatiza el obispo.

Entre 2005 y 2008, 15 iglesias sufrieron atentados. El obispo caldeo, cinco sacerdotes y tres laicos fueron asesinados. «Estábamos acostumbrados a mantener la cabeza gacha, a no responder a las provocaciones». Pero las familias fueron tomando la decisión de marcharse. De hecho, aunque el Daesh terminó de erradicar la presencia de cristianos en la ciudad, la mayor parte de los 35.000 que había en Mosul en 2003 se había marchado antes. Cuando llegaron ellos, apenas quedaban 3.000.

Este clima anticristiano facilitó la conquista de la ciudad. «La gente acogió a los miembros del Estado Islámico con mucha alegría. La Policía y los que estaban en los puestos de seguridad se retiraron para dejar que entraran. Pensaban que venían pacíficamente para fundar la gran capital islámica –narra monseñor Mousa– Pero luego no fue así, y también los musulmanes han sufrido con ellos».

REUTERS / Ari Jalal



Una niña pasa por delante de una pintada sobre las ejecuciones del Daesh en Mosul

REUTERS / Khalid al-Mousily



Las ruinas de la histórica mezquita de Al-Nuri

Viene de la pág. 7

de ese barrio” y le pidieron dinero a cambio de protección. Un sacerdote que estuvo de visita contaba que “te metes en casa por la noche y te mueres de miedo. No hay luz, y solo oyes a gente rompiendo cosas”. Explica también que algunos musulmanes están intentando reclamar las casas

de los cristianos, a veces incluso con documentos falsificados. Y el miedo a que todavía haya radicales que se han afeitado la barba, subraya, «no es una figura retórica».

«No quieren exponer a sus hijos»

«El islamismo ha muerto militarmente, pero no ideológicamente —explica monseñor Mousa—. La gen-

te no tiene garantías de que en unos años no vuelva a pasar lo mismo. No quiere exponer a sus hijos a eso. Y no podemos forzarlos». Muchos sí han vuelto a los pueblos de alrededor. Otros ya están totalmente integrados en el Kurdistán iraquí. «La gente llora por Mosul, pero saben que de momento no pueden regresar», añade Szymanski.

En la Iglesia caldea, católica, es el sínodo el que elige a un obispo, y el Papa lo confirma. La representante de ACN cree que la elección de Najeeb Michael Mousa para Mosul es un acierto. «Tiene ojo para la planificación», argumenta. Lo demostró cuando estaba desplazado en Erbil con gran parte de sus feligreses. Allí, organizó dos campamentos para 260 familias refugiadas. El

Un obispo entre dos mártires

Para monseñor Najeeb Michael Mousa, no es casualidad la fecha en la que el sínodo de obispos caldeos lo eligió como nuevo arzobispo de Mosul: el 22 de diciembre, solo dos semanas después de la beatificación de su amigo monseñor Pierre Claverie, el obispo de Orán (Argelia) martirizado en 1996. Dominico como monseñor Mousa, fue el obispo que le ordenó sacerdote en 1987. Se habían conocido en Estrasburgo, donde el joven Michael realizaba sus estudios eclesiásticos tras ingresar en la Orden de Predicadores a los 24 años.

Claverie ya vivía en Argelia. Pero «el hecho de que hablara árabe y su maravillosa forma de trabajar con el mundo musulmán hizo que nuestra amistad creciera —recuerda—. Era una persona muy especial y muy buena, un amigo muy querido. Nos daba mucha luz. Una vez le invitamos a darnos un retiro en Irak, pero por desgracia fue asesinado antes. Ahora intercede por nosotros desde el

cielo y da fuerza a esta martirizada Mosul», asegura convencido. En una misión que reconoce que «no es nada fácil, para mí es providencial haber sido ordenado por un mártir y estar sentado en la sede de otro».

Se refiere a Paulos Faraj Rahho, arzobispo de Mosul entre 2001 y 2008 y también amigo suyo, además de su superior. Monseñor Rahho fue secuestrado por un grupo yihadista en febrero de 2008, pero consiguió llamar por teléfono a su sede para pedir que no se pagara ningún rescate por él. Su cuerpo fue encontrado dos semanas después.

Por aquel entonces, Najeeb Michael ya estaba fuera de Mosul. El mismo monseñor Rahho le había ordenado dejar la ciudad el año anterior, «porque ya habían asesinado a cinco sacerdotes y creían que yo era el sexto de la lista. Había recibido llamadas amenazadoras, y una carta con una bala y una cruz partida. Me fui solo por obediencia». Se instaló en Qaraqosh, pero de vez en cuando

AFP / Safin Hamed



Monseñor Mousa con un manuscrito antiguo

volvía a Mosul casi en secreto para celebrar Misa. «Lo hacíamos en la cripta, y una persona iba por delante de mí para avisar a las familias».

El fin de sus visitas, con todo, no era solo pastoral. En esa época estaba al cargo del archivo de los dominicos, que contenía 850 manuscritos antiguos y cartas centenarias. «Cada vez que iba a

Mosul metía en el coche unos cuantos y me los llevaba para ponerlos a buen recaudo», por lo que pudiera pasar. Así salvó de los saqueos del Daesh biblias, textos de filosofía y literatura, diccionarios, y también libros islámicos «como comentarios sobre el Corán y la *sharia* o textos de filósofos musulmanes, algunos de los siglos XI y XII».

REUTERS / Ari Jalal



Los improvisados negocios que la gente intenta abrir entre las ruinas

tamaño y grado de destrucción de Mosul, así como la cantidad de derivadas sociales, políticas y económicas, hacen que para ACN sea imposible asumir un proyecto de reconstrucción como el que ha apoyado en la llanura de Nínive. Además, su intervención siempre parte de las peticiones de los obispos, y hasta este año la sede caldea estaba vacante. «Ahora –afirma Szymanski–, estamos a la espera de que monseñor Mousa nos diga qué es lo que necesita primero. En cuanto nos pida ayuda, estará disponible».

La representante de ACN ante la UE pone como ejemplo el valor que puede tener la rehabilitación de un convento. «Cuando la gente se plantea volver a casa, siempre nos preguntan: “¿Las hermanas van a regresar también?”. Saben que, si ellas están, tendrán quien los ayude a cuidar a los niños y a las personas dependientes. Y las religiosas de Mosul están dispuestas a volver, en cuanto tengan al menos dónde dormir. Pero están también a la espera de las indicaciones del obispo».

Lo primero, lugares para rezar

Él no descarta nada. Pero quiere empezar poco a poco. «De momento solo hemos restaurado una iglesia de las 20 que teníamos en la ciudad. Mi prioridad es ir dando pasos para limpiar y rehabilitar el resto; que vuelvan a ser un lugar donde la gente pueda encender velas y rezar». Espera que esto sirva como «invitación para que vengan de vez en cuando, aunque sea desde otros lugares. Y así, poco a poco, tender puentes para ese retorno al que aludí al tomar posesión pero que, en realidad, no sabe cuándo ocurrirá».



Alberto Ortega*

La Pascua de los cristianos de Irak

La Iglesia de Irak, presente en el país desde el principio del cristianismo, es de una gran belleza y riqueza por su variedad de ritos y por el testimonio de fe y de amor al Señor que han dado los cristianos. Durante los últimos años han vivido momentos muy difíciles, sobre todo por culpa del extremismo islámico y grupos como Al Qaeda o el denominado Estado islámico (ISIS). Por esta razón el número de cristianos ha pasado de aproximadamente un millón y medio, antes del 2003, a unos 300.000 cristianos en la actualidad; aunque es difícil conocer el número con precisión.

En verano del 2014 los cristianos que vivían en Mosul y en la llanura de Nínive, algunos provenientes de otras zonas del país, se vieron obligados a abandonar sus casas para no renegar de su fe. Algunos se fueron de Irak y otros han vivido en condiciones precarias, esperando que la situación cambiase. Después de la

victoria militar contra el ISIS y la liberación de sus pueblos, muchos de ellos están regresando, mostrando un bonito apego a su tierra y una fuerte fe y esperanza. Esta Semana Santa ha sido precioso ver en muchos pueblos de la llanura de Nínive que las iglesias que habían sido quemadas o dañadas han sido reconstruidas y estaban llenas. Es muy alentador que en todos esos pueblos las escuelas cristianas han vuelto a abrirse y la Iglesia sigue realizando una labor preciosa a través de iniciativas como Caritas. Sigue habiendo vocaciones y la vida de la Iglesia renace como un bien para todos.

El nombramiento de un nuevo arzobispo de Mosul para los caldeos, monseñor Najeeb Michael Mousa, es otro gran signo de esperanza. Ha sido bien recibido por todos, incluso por parte de los musulmanes. La comunidad siríaca está muy presente en la zona de Mosul, de Kirkuk y del Kurdistan, y a esa diócesis siríaca

católica se ha destinado también un nuevo pastor, monseñor Nizar Semaan, que ha sido nombrado arzobispo coadjutor y que será ordenado el 7 de junio.

Viendo todo esto me resulta evidente una vez más que el mal y la violencia no tienen la última palabra. La última palabra es del bien y del amor. Es la victoria pascual de Jesucristo, de la que los cristianos iraquíes han hecho experiencia, especialmente en los momentos difíciles de la persecución, cuando se decían agradecidos al Señor porque a pesar de que les habían quitado todo sin embargo no les habían quitado la fe, que es lo más importante. Es esa experiencia de la victoria de Cristo que les ha hecho capaces de perdonar y de vivir con esperanza. Es también la que ahora los acompaña en el momento de volver a comenzar en sus hogares, en la hora de la reconstrucción y de la reconciliación, con el deseo de seguir contribuyendo al bien de todos, al bien de la sociedad iraquí, junto con sus conciudadanos de los diversos grupos, la mayoría de ellos musulmanes.

Nos alegramos con ellos, nos enriquecemos con su testimonio de fe, damos gracias a Dios. Y renovamos el deseo de seguirles sosteniendo con nuestra oración y con nuestra ayuda.

*Nuncio apostólico en Irak y Jordania

«Una nueva vida para todos»

▼ «La verdadera renovación comienza siempre desde el corazón, desde la conciencia». Un mensaje que se dirige, al mismo tiempo, a cada persona y al mundo entero. La Resurrección de Cristo es el comienzo de esa vida nueva. Esas palabras resumen la Pascua de Francisco. Una Semana Santa rica de significado, que pasó del encierro en una cárcel ubicada a las afueras de Roma a una multitud congregada para la bendición a la ciudad y al mundo, en la plaza de San Pedro

Fotos: CNS



El Papa Francisco lava los pies a un preso, durante la celebración de la Cena del Señor, en la cárcel de Velletri (Italia)

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Los cuatro días más intensos del calendario litúrgico para el Papa comenzaron la mañana del Jueves Santo, con la Misa crismal en la basílica vaticana. Ahí, ante el clero de Roma, el Pontífice aseguró que el clericalismo se inició ya en tiempos de Jesús, cuando los apóstoles recomendaron al maestro despedir a la multitud que lo había ido a oír para asegurarse la propia comida y comodidad. Porque el clericalismo surge del «desinteresarse de la gente».

Francisco invitó a los sacerdotes a «ensuciarse las manos tocando las heridas, los pecados, las angustias de la gente»; a perfumarse las manos «tocando su fe, sus esperanzas, su fidelidad y la generosidad sin reservas de su donarse, que muchos ilustres califican de superstición». «Quien aprende a ungir y a bendecir se sana de la mezquindad, del abuso y la crueldad», apuntó.

Por la tarde de ese mismo día, el Papa se trasladó hasta la localidad de Velletri, a 60 kilómetros de Roma. Como es tradición desde el inicio de su papado, celebró la Misa *in Coena Domini* (en recuerdo a la Última Cena) en una cárcel. Cumplió su ya tradicional lavatorio de pies a doce presos, elegidos entre los 557 internos. Solo 250 de ellos pudieron asistir a la celebración, por el reducido espacio del teatro-capilla.

Lavatorio de pies en la cárcel

En su homilía, Francisco recordó a los ausentes. Y explicó el gesto del lavatorio llevado a cabo por Jesucristo. Una acción dirigida a los «hermanos en el servicio, no en la ambición de quien domina al otro, de quien pisa al otro». Esa es la razón, precisó, por la cual los obispos deben repetir ese gesto cada año, porque él «no es el más importante» sino que debe ser siempre un servidor. «Cada uno de nosotros debe ser servidor de los demás. Esta es la regla de Jesús, la regla del servicio: no dominar a los demás, no humillar a los demás».

Y recordó las palabras de Jesús en el Evangelio, que cobraron especial vigencia: «Tengan cuidado, los jefes de las naciones dominan; entre ustedes no debe ser así. El más grande debe servir al más pequeño. Quien se siente más grande debe ser servidor. Es cierto que en la vida hay problemas, discutimos, pero esto debe ser algo pasajero, porque en nuestro corazón debe estar el amor de servir al otro, de estar al servicio del otro».

Después, con paso lento pero decidido, se dirigió a la fila de los doce presos: nueve italianos, un brasileño, un marroquí y uno originario de Costa de Marfil. Ante cada uno se arrodilló, arrojó agua con delicadeza y besó cada pie. Algunos vivieron el momen-



El Papa Francisco saluda a los fieles, tras impartir la bendición *urbi et orbi* desde el balcón de la Logia del Vaticano, el Domingo de Resurrección

to con lágrimas en los ojos, otros sonreían vistosamente. Francisco miró a cada uno a los ojos. La intimidad del recogimiento se mantuvo hasta el final de su visita.

«Todas las cruces del mundo»

No hubo homilias del Papa en el Viernes Santo. Empezó la celebración de la Pasión de Cristo postrado completamente en el suelo, las manos en la cara, un momento de sugestiva humillación. Encabezó la tradicional adoración a la Santa Cruz, acompañado por cardenales, obispos, diplomáticos y fieles.

Tampoco pronunció un mensaje especial al concluir el vía crucis que presidió esa misma noche en el Coliseo Romano. Como si considerase suficientes las palabras redactadas por Eugenia Bonetti, la religiosa italiana protectora de esclavas y prostitutas, elegida por él para componer los textos para las 14 estaciones del camino de la Cruz. Reflexiones que dejaron a flor de piel los sufrimientos de los descartados de la sociedad: de los niños soldados a las mujeres explotadas.

En cambio, Francisco quiso componer una oración que pronunció ante la multitud. Instó a ver «todas las cruces del mundo», la cruz de los hambrientos de pan y de amor, la cruz de las personas solas y abandonadas incluso por sus propios hijos y parientes, la de los sedientos de justicia y paz, la de los ancianos en soledad, los «migrantes que encuentran los puertos cerrados a causa del miedo y de los corazones blindados por los cálculos políticos». Sin olvidar a las víctimas de los abusos sexuales por parte de clérigos: el Papa invitó a ver la Cruz de Jesús «en la cruz de los pequeños heridos en su inocencia y pureza», así como en «la cruz de los consagrados que, por el camino, han olvidado su primer amor».

También habló de la cruz de la Iglesia, que «se siente atacada continuamente desde el interior y el exterior».

Y de la «casa común», que sufre bajo los «ojos egoístas y ciegos de avaricia y poder». «Señor Jesús, aviva en nosotros la esperanza de la resurrección y de tu definitiva victoria contra todo mal y toda muerte», concluyó.

Contra «la psicología del sepulcro»

Altamente sugestivo fue el ingreso de Jorge Mario Bergoglio en una basílica de San Pedro totalmente a oscuras, en la noche del Sábado Santo. Poco antes había bendecido el *fuego nuevo* y marcado un gran cirio, en el atrio del templo. Lo portaba en su mano, mientras entraba por la nave central para dar inicio a la vigilia de Pascua.

En ella, recordó el camino de las mujeres hasta el sepulcro y el descubrimiento de la piedra movida, icono de la Resurrección. Entonces, lanzó la pregunta: «¿Cuál es la piedra que tengo que remover en mí?». Habló de la «piedra de la desconfianza», que hace caer en la resignación de la muerte y convierte en personas «cínicas y burlonas, portadoras de un nocivo desaliento». O la «piedra del pecado»,

que seduce, promete fácil bienestar y éxito, pero luego deja dentro soledad y muerte.

Puso en guardia contra «la psicología del sepulcro», por la cual se construyen «monumentos a la insatisfacción», haciendo que la vida acabe siendo «esclava de las quejas y espiritualmente enferma». Y advirtió de que Jesús sabe mirar la belleza imborrable en cada persona, porque en el pecado, él ve hijos que hay que elevar de nuevo; en la muerte, hermanos para resucitar; en la desolación, corazones para consolar. «No tengas miedo: el Señor ama tu vida, incluso cuando tienes miedo de mirarla y vivirla», apuntó.

Anuncio de la Pascua

El Papa anunció la Pascua al mundo desde el balcón central de la basílica de San Pedro, la mañana del Domingo de Resurrección. Primero celebró la Misa, en el atrio. Luego subió a la Logia de las Bendiciones para su mensaje *urbi et orbi* (a la ciudad y al mundo). Desde allí recordó que la Pascua es el comienzo de un mundo nuevo, libre de la esclavitud del pecado y de la muerte.

Entonces pasó revista a los principales focos de tensión del mundo, invocando para ellos la luz del resucitado. Pidió esperanza para el pueblo sirio, junto con un compromiso a favor de una solución política y que favorezca el regreso seguro de las personas desplazadas. Lamentó las tensiones permanentes en Medio Oriente; recordó a los niños «exhaustos por el hambre y la guerra» en Yemen; llamó a deponer las armas y elegir el camino del diálogo en lugar de la opresión en Libia.

Imploró paz para el continente africano, especialmente en Burkina Faso, Mali, Níger, Nigeria y Camerún. Animó al diálogo en Sudán y Sudán del Sur. Alentó la búsqueda de una paz duradera en las regiones orientales de Ucrania, aún golpeadas por el conflicto.

Dedicó un párrafo especial a quienes sufren las consecuencias de situaciones políticas y económicas difíciles en el continente americano. Habló del pueblo venezolano, con tantas personas carentes de las condiciones mínimas para llevar una vida digna y segura, debido a una crisis que continúa y se agrava. «Que el Señor conceda a quienes tienen responsabilidades políticas trabajar para poner fin a las injusticias sociales, a los abusos y a la violencia, y para tomar medidas concretas que permitan sanar las divisiones y dar a la población la ayuda que necesita», prosiguió. Y deseó que Dios ilumine los esfuerzos para encontrar lo antes posible una solución pacífica y negociada a las dificultades políticas que afectan a Nicaragua.

«Que el Resucitado –apuntó–, que ha abierto de par en par las puertas del sepulcro, abra nuestros corazones a las necesidades de los menesterosos, los indefensos, los pobres, los desempleados, los marginados, los que llaman a nuestra puerta en busca de pan, de un refugio o del reconocimiento de su dignidad».



El Papa postrado en tierra, al comienzo de la celebración del Viernes Santo

El primer obispo mártir argentino

CNS



Monseñor Angelelli, a la izquierda, en 1974, en Alemania con dos colaboradores

▼ En una de las provincias más pobres de Argentina serán beatificados este sábado el obispo Enrique Angelelli y tres de sus colaboradores, asesinados en 1976 desde el entorno del régimen militar. Angelelli sigue siendo en el sur del continente tan querido como pueda serlo en América Central san Óscar Arnulfo Romero

Archidiócesis de Córdoba, Argentina



Cartel en Argentina que recuerda el asesinato de monseñor Angelelli

Lucas Schaerer
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Enrique Angelelli, un obispo con olor oveja. Así vivió y fue tanta su pasión por los más pobres y por los campesinos en su tarea pastoral que los poderosos terratenientes de La Rioja, una de las provincias con mayor desigualdad de Argentina, lo apedrearón al poco de llegar, en el año 1968; lo difamaron, calificándolo de «obispo rojo» desde la prensa local; de ahí se pasó a las amenazas de muerte, tanto contra él como contra sus colaboradores. Finalmente, tras varios atentados fallidos, el 4 de agosto de 1976, cuatro meses después del golpe de Estado militar, lo asesinaron con un accidente automovilístico provocado.

En los días previos a su muerte, grupos del entorno de los golpistas habían asesinado a dos de sus sacerdotes más cercanos –Gabriel Longueville, diocesano y de origen francés, y Carlos de Dios Murias, de la Orden de los Frailes Menores Conventuales– y al laico miembro de la Acción Católica Argentina y padre de familia, Wenceslao Pedernera.

En junio de 2018 el Papa reconoció el «martirio por odio a la fe» de todos ellos, allanando el camino para su beatificación. La ceremonia se celebrará este sábado 27 de abril, en La Rioja, con la presencia del nuncio apostólico, León Kalenga Badikebele, que pese a su origen congoleño es un avezado en la vida de Angelelli y fue un gran defensor de la beatificación

ante la Conferencia Episcopal Argentina (CEA).

Puertas hacia adentro, en la Iglesia local ha habido opiniones divergentes con respecto a la causa de Angelelli. En la ciudad de Córdoba, donde nació y fue obispo auxiliar Angelelli, ha despertado muchas críticas el silencio de numerosas parroquias acerca de esta beatificación, lo que se achaca al apoyo que, desde la jerarquía local, se prestó a finales de los años 70 al autodenominado Proceso de Reorganización Nacional de los militares.

Un obispo del Concilio

A pesar de estas resistencias, la expectativa para la beatificación es enorme. En La Rioja se espera a más

de 100.000 visitantes, algunos provenientes de Francia, entre ellos varios parientes del sacerdote Longueville, pero también de otros países de América Latina, donde Angelelli es tan querido como pueda serlo en América Central san Óscar Arnulfo Romero.

«Vayan, llénense los pies de tierra y que la panza les quede verde de mate conversando con la gente, queriendo a la gente y descubriendo en la gente. Ustedes tienen que ser más riojanos que los riojanos», le repetía el obispo Angelelli a cada laico, monja o cura del resto de la Argentina que aceptaban colaborar con él y se internaban en lo profundo de los pueblitos semiáridos de La Rioja.

«Angelelli hizo estandarte del cooperativismo», cuenta Osvaldo Caccia, entonces un joven porteño comprometido en las villas miseria. «Con el reparto igualitario de los beneficios», los agricultores tomaban conciencia de la explotación a la que los sometían los terratenientes. «Eso no le gustó al poder»

Enrique Angelelli fue uno de los principales exponentes de una Iglesia comprometida en las periferias de Argentina, en la estela del Vaticano II. Aquella Iglesia renovada y sinodal tenía una referencia inevitable en este obispo apodado «el pelado» por su prominente calvicie. Angelelli fue padre conciliar, participó en tres de las cuatro sesiones del Concilio. Posteriormente, el propio san Pablo VI le entregó el anillo de obispo. Durante su ministerio, se encargó de llevar el legado del Vaticano II a las tierras más recónditas del noroeste argentino, en límite con la cordillera de los Andes.

Un promotor del cooperativismo

Es ilustrativo el testimonio de Osvaldo Caccia, entonces un joven laico porteño con su compromiso en las villas miseria, quien recuerda hoy a sus 64 años que «Angelelli hizo un estandarte del cooperativismo en cada pueblo de La Rioja», ya fuera «para trabajar en los viñedos como en la construcción de viviendas».

«Nosotros –prosigue– acompañábamos, pero quienes administraban eran los pobladores». «Con las ganancias y el reparto igualitario de los beneficios» tomaban indirectamente conciencia de que «los explotaban los terratenientes, cuatro o cinco familias dueñas de todo, desde el almacén, los campos y hasta del agua que bajaba de la montaña para los campos».

«En la cooperativa se juntaba la piedad popular, la doctrina social de la iglesia, la fe y la cultura», explica Caccia. «Había una integridad entre la fe y la cuestión pública. Para trabajar el campo iban todos, y las ganancias eran muchísimas. Eso inevitablemente no le gustó al poder».

rree.gob.sv



Estrada, con un grupo de salvadoreños tras la Misa de acción de gracias por la canonización de Óscar Romero, en Berlín

Berlín despide al párroco de la Misión Española

▼ La Misión Católica de Lengua Española de Berlín reúne a unos 500 fieles de muy diversas nacionalidades y que comparten un mismo idioma. El padre Exiquio los conocía no solo con nombre y apellidos, sino también por sus alegrías y debilidades

Rosalía Sánchez
Berlín

No supo muy bien cómo reaccionar el arzobispo de Berlín, Heiner Koch, cuando el pasado 23 de marzo encabezaba la procesión de casi cuarenta concelebrantes, acompañando el féretro del padre Exiquio Estrada hasta el coche fúnebre, y se encontró a la salida de la basílica de San Johannes con un grupo de mariachis que se arrancaron con la más desgarradora de las rancheras. Tardó unos segundos en entender que se trataba de una sentida despedida, epílogo de la multitudinaria Misa de funeral, con la que los fieles

de la Misión Católica de Lengua Española de Berlín despedían al mexicano que ha sido su párroco durante los últimos doce años. «Entendió que debía procurar un hogar espiritual a quienes llegaban como extranjeros y lo hizo con total entrega», había dicho minutos antes monseñor Koch, que tan pronto comprendió lo que significaban los violines y guitarrones, asintió con una sonrisa.

«Abrumados por el cariño»

La Misión Católica de Lengua Española de Berlín reúne a unos 500 fieles de muy diversas nacionalidades y que comparten un mismo idioma, a los que el padre

Exiquio conocía no solo con nombre y apellidos, sino también por sus alegrías y debilidades. Jugaba al fútbol con los monaguillos, catequizaba personalmente a protestantes antes de devolverlos a la Iglesia católica y mediaba incansable entre matrimonios con problemas, extendiendo su jornada laboral mucho más allá de lo que aconsejaban sus médicos. Igual le hacía la compra a una anciana sola que vive en un cuarto sin ascensor que atendía las eternas reuniones de parroquias alemanas, en las que la burocracia adquiere dimensiones bíblicas. Y todo ello con la vista puesta en el Evangelio. Preparaba bodas a conciencia, bautizaba adultos cada año, visitaba enfermos, era el motor de actos benéficos destinados a parroquias de Venezuela y Cuba y son incontables los españoles a los que ayudó en los peores momentos de la crisis, cuando llegaban por docenas a la Misión pidiendo techo, comida y ayuda con el papeleo. A algunos de ellos, ante la indiferencia de la Administración, ayudó de su propio bolsillo. «No me ordené sacerdote para quedarme en casa descansando», respondía a quienes le recordaban que su frágil corazón pedía reposo.

Su fallecimiento, a los 54 años de edad, «deja un profundo y doloroso vacío», dice el comunicado de su Consejo Pastoral. «Estamos abrumados por el cariño demostrado por tanta gente y que es un consuelo para la familia», agradeció su sobrino Christofer, el pasado martes, antes de volar con el féretro hasta Guadalajara, México, donde ha tenido lugar el entierro.



Aquilino Cayuela*

El cura al que amaban los mariachis

Los mariachis son pendencieros y dados a la bronca pero, en verdad, buena gente que ponen el alma en la voz, la guitarra, los violines, el guitarrón, la trompeta y la vihuela. Exiquio lo sabía muy bien, porque él tenía alma de mariachi, aunque tiempo ha que se la había entregado a Cristo. No es fácil juntarlos a todos los mariachis, porque tienen sus rivalidades y trifulcas por hacer los bolos en las fiestas y pachangas, aunque no faltó ninguno a la salida del funeral de Exiquio Estrada (Guadalajara, 1965 - Berlín, 2019), en la puerta de la basílica de San Juan de Berlín, para cantarle *El Rey*: «Pero el día en yo me muera, se que tendrás que llorar... llorar y llorar». Y gritarle al final un : «¡Viva Exiquio! ¡Viva México!».

El padre Estrada sabía bien eso de que «no hay que llegar primero, pero hay que saber llegar». Él había llegado a tantos y tantos en estos 12 años como párroco de la Misión Católica de Lengua Española de Berlín, un cura que, en estos tiempos, honraba en todo la palabra, pues hizo de la *cura* de almas su vocación, su ministerio, su pasión y su vida. Con su pequeño cuerpo y su frágil corazón fue misionero hasta el final en un Berlín que le acogió hace 25 años, cuando descubrió su vocación a través del Camino Neocatecumenal y entró en el seminario Redemptoris Mater de la archidiócesis de Berlín donde, tras formarse un tiempo en la Universidad Gregoriana, se ordenó como presbítero el 27 de noviembre de 2004.

Exiquio fue un hacedor de milagros sencillos y cotidianos, pero sin duda muy grandes. Yo puedo testificarlo: nunca le oí lamentarse de su frágil salud, siempre sirviendo a todos sus fieles, principalmente latinoamericanos y españoles en tiempos de dificultad y tanta afluencia migratoria. Fue un cura pastor de esos que, como dice el Papa, huelen a oveja. Los domingos podías ver a más de 300 personas en su Misa de doce, un verdadero milagro para una Iglesia nada céntrica donde la mayoría habían hecho un largo trayecto para llegar.

He tenido la gracia de compartir con él una gran amistad y de colaborar en las fatigas del evangelio. Su derroche de caridad y su amor a Cristo hacen presente el Sermón del Monte donde Jesús dice: «En la medida que midáis», porque Exiquio siempre usó con todos esa «medida generosa, colmada, remecida, rebosante» que nuestro Padre habrá derramado en él.

Este cura al que amaban los mariachis nos deja la esperanza de que existen muy buenos curas y que se puede ser apóstol en medio de esta Berlín-Babilonia del siglo XXI.

*Familia en Misión. Profesor catedrático del Instituto de Filosofía del Seminario Redemptoris Mater de la archidiócesis de Berlín

Jaime García

Pedro Sánchez (PSOE)**Familia y vida**

Regulación de la eutanasia

Ley de familias, que contemplen todo tipo de familias.

Una familia con cuatro hijos o más será considerada familia numerosa especial

Reforma de la ley de identidad de género

Ley sobre libertad de conciencia

Educación

Pacto de Estado por la Educación

Nueva ley educativa

Escuela 0-3 años será gratuita

Apoyo al aprendizaje inclusivo

Migraciones

Impulsar una política migratoria europea

Mejora de la protección de los menores no acompañados (MENA)

Asuntos sociales

Ingreso mínimo vital para personas sin recursos

Revalorización de las pensiones según el IPC

Territorio

Fortalecer el modelo autonómico



¿A quién debería votar un católico?

▼ No hay una respuesta a esta pregunta. En última instancia, se trata una decisión libre, personal y en conciencia de cada persona, teniendo en cuenta lo que propone cada grupo político y lo que defiende la doctrina social de la Iglesia, que entre otras cosas recuerda que el compromiso público no se limita al voto

Fran Otero

Se acercan las elecciones y muchos ciudadanos aún no tienen decidido su voto. Según las encuestas al comienzo de la campaña electoral los indecisos estaban en torno al 40 %. Muchos de ellos son católicos que se debaten entre partidos que no agotan los principios que defiende la doctrina social de la Iglesia. De hecho, encuentran en unos y otros cuestiones admisibles y otras que no les gustan. Pero, ¿qué criterios debe seguir un católico a la hora de votar?; ¿deben pesar unos principios más que otros? Algunas de estas cuestiones ya las abordó san Pablo VI en 1971 en una carta dirigida al cardenal Roy, conocida como *Octogesima Adveniens*. El Papa Montini defendía el pluralismo de las mediaciones políticas y la concepción de la política como acción y no como ideología. Así lo explica María

Teresa Compte, directora del Máster de Doctrina Social de la Iglesia (UPSA-Fundación Pablo VI): «Para un cristiano la política es acción y no ideología. A veces perdemos el tiempo intentando casar nuestra fe con las propuestas ideológicas de los partidos políticos cuando lo que no podemos seguir ignorando son las ambigüedades propias de esas corrientes ideológicas. Nos empeñamos en conceder a los partidos políticos un poder casi taumáturgico como si de ellos dependiera la pervivencia de la verdades esenciales de la fe cristiana. En tiempos de incertidumbre, además, creemos que el poder político restaurará el orden perdido. La política democrática no es eso, no es luchar por la defensa de intereses de parte, sino que es servicio y promoción del bien común, fomento del desarrollo personal y solidario de las personas y los pueblos, promoción de la justicia y defensa de la libertad».

En esta misma línea se ha manifestado el movimiento Comunión y Liberación: «Como cristianos también nosotros deseamos partir de nuestra experiencia real y poner delante de la sociedad nuestra aportación al bien común y, por ello, a la política a partir de aquellas iniciativas que funcionan en su ámbito y así sugieren caminos para resolver problemas de todos. En tiempos de elecciones no queremos reducirnos a elegir el color de la paleta, sino a ser protagonistas de la construcción de la vida común. De hecho, los criterios para el voto se hacen más claros cuando somos conscientes de nuestro protagonismo».

En este sentido, la profesora Compte afirma que una misma fe puede llevar a compromisos políticos distintos y esta es «una decisión libre, personal y en conciencia que para un católico tiene que ver con la edificación de un mundo de relaciones sociales, políti-

cas y económica ajustado a la dignidad humana».

Sobre los criterios concretos que analizar a la hora de decidir el voto se han escrito muchas páginas. Cada organización católica lo ha hecho en su ámbito de actuación con bastante hondura. A nivel general, el secretario general de la Conferencia Episcopal expuso en un artículo en la revista *Eccllesia* algunos de ellos: la defensa de la vida desde el inicio hasta el fin natural, la promoción del matrimonio y la familia, la libertad de enseñanza y de educación, la salida de la crisis económica, la acogida y la integración de los migrantes o la organización territorial de nuestro país, sobre la que se dice que «el llamado derecho a decidir no es moralmente legítimo».

Con estas premisas, desde *Alfa y Omega* hemos analizado los progra-

El PSOE de Pedro Sánchez parte como favorito en las encuestas, aunque no está claro que pueda obtener una mayoría suficiente

mas electorales de los partidos con mayor intención de voto, es decir de PSOE, PP, Ciudadanos, Unidas Podemos y Vox, como así lo corrobora el CIS y la media de encuestas que realizan los distintos medios de comunicación, con los comentarios de lo que podríamos llamar «grandes electores

EP

Pablo Casado (PP)**Familia y vida**

Creación de un Ministerio de Familia
 Extensión de los cuidados paliativos
 Ley de apoyo a la maternidad
 Oficinas municipales de ayuda a la mujer embarazada
 Familia numerosa especial a partir del cuarto hijo

Educación

Ley nacional de educación de 0-3 años
 Ampliar los conciertos a la FP y al Bachillerato
 Equiparación de la financiación de la concertada
 Libertad para elegir centro ordinario o especial

Migraciones

Cooperación internacional y rechazo en frontera
 Ampliar tratados para el retorno y la expulsión

Asuntos sociales

Reducción de listas de espera de la dependencia
 Revalorización de las pensiones según IPC

Territorio

Aplicación del artículo 155 en Cataluña
 Será delito la convocatoria de referéndum ilegal
 Sin indultos para casos de rebelión y sedición



católicos», que representan a distintos sectores de la Iglesia: en la educación, en el mundo del trabajo, en las migraciones, en la acción social o en la ayuda al desarrollo.

Territorio

Cataluña es uno de los temas que está marcando la política de nuestro país en los últimos tiempos y será un factor importante en este nuevo ciclo electoral que comienza con las elecciones generales y que coinciden con el transcurso del proceso judicial contra los políticos que declararon unilateralmente la independencia de Cataluña y que se enfrentan a altas penas de cárcel por supuestos delitos de rebelión y sedición. La respuesta política es diferente y modular en función del partido político: desde Vox, que quiere suspender la autonomía catalana, pasando por PP y Ciudadanos que plantean una nueva aplicación del 155, el fortalecimiento del modelo autonómico del PSOE o la consulta pactada de Unidas Podemos.

Para María Teresa Compte, que habla como catalana, la cuestión territorial es «un tema de derechos y deberes entre personas que habitan en un mismo territorio». Y añade: «La doctrina social de la Iglesia no es nacionalista. Sé que algunos esto les duele, pero no lo es. Creo que no me equivoco si digo que es personalista y, por esta razón, universalista. De hecho, la religión cristiana es transnacional y transcultural. Y esto vale para todos los nacionalismos, los que tienen Estado y los que no lo tienen. Por supuesto que no

Más propuestas y alguna ocurrencia

Los programas más extensos y, por ende, que llegan al detalle son los de PP y Unidas Podemos, aunque el resto de grupos también ofrece propuestas interesantes y alguna que otra ocurrencia. Por ejemplo, casi todos hablan de la necesidad de regular la publicidad del juego o de proteger de algún modo a los animales. Unidas Podemos va en esta segunda cuestión más lejos, pues quiere reconocer en el Código Civil que los animales son seres que sienten. Esta formación también lleva en su programa la legalización del cannabis y la lucha contra la uberización de la economía y contra la comida basura. El PP quiere proteger al consumidor frente a la obsolescencia programada y el PSOE dar un impulso a la inteligencia artificial

estamos hablando de una propuesta desarraigada que desprecie las tradiciones, la lengua y las culturas particulares. Pero lo que la doctrina social de la Iglesia no sostiene es que la diferencia y la voluntad sean fuente de derechos. A partir de aquí, que cada uno saque sus conclusiones ya sea sobre el nacionalismo español, el catalán, el vasco, el flamenco, el ruso o el corso».

Familia y vida

La cuestión de la familia y de la defensa de la vida también está muy presente en los programas electorales en un sentido o en otro. Por ejemplo, la formación política Vox es la que más busca acercarse al elector católico, e incluso manifiesta sus principios de

igual modo que la Iglesia: defensa de la vida desde el principio hasta su fin natural y del matrimonio entre hombre y mujer. En cambio, es el Partido Popular el que, sin referencias a que vaya a modificar la ley, realiza una serie de propuestas para que la mujer, por ejemplo, no se vea abocada al aborto con una ley de apoyo a la maternidad o la creación de oficinas municipales de apoyo a la mujer embarazada. Estas dos formaciones apuestan por la creación de un Ministerio de Familia y se oponen a la legislación sobre eutanasia que sí llevan en su programa explícitamente el PSOE y Unidas Podemos. Ciudadanos, por su parte, se queda solo en su defensa de la gestación subrogada.

Pablo Casado pasa su primer examen electoral tras ser elegido el pasado verano presidente del PP. La fragmentación del voto en la derecha puede ser un problema serio para su formación

Todas las formaciones políticas concuerdan en la necesidad de ampliar los permisos de paternidad y maternidad –Vox solo apuesta por el de las madres hasta seis meses– y en la importancia de la conciliación entre la vida personal y la laboral.

Educación

En materia educativa, la sociedad española se juega mucho. Los partidos políticos siguen siendo incapaces de alcanzar un pacto que perdure a lo largo de tiempo. Y, por tanto, vivimos condenados a nuevas leyes de educación en cada legislatura. De hecho, todos los grupos proponen una nueva y el PSOE, que se levantó de la comisión en el Congreso de los Diputados que buscaba el ansiado pacto, ahora lo pone negro sobre blanco en su programa. «La madre de todas las batallas», según el secretario general de Escuelas Católicas, José María Alvira, tiene que ver con el artículo 27 de la Constitución: con la libertad de enseñanza y con la libertad para educar a los niños según las convicciones de sus padres. En este sentido, la concertada católica sale mejor o peor parada según las propuestas de cada grupo. Son las del Partido Popular las que más concuerdan con sus postulados: quieren garantizar el derecho de elección de los padres, dotar a los conciertos de recursos suficientes, ampliarlos al Bachillerato y a la Formación Profesional, o el mantenimiento de la Educación Especial. En este último punto también coincide Ciudadanos. Unidas Podemos es el partido más beligerante

pues quiere eliminar los conciertos en centros diferenciados por sexos, propuesta a la que añade la creación de una nueva asignatura de Feminismos. Tanto la formación morada como el PSOE hacen una mención especial a la educación inclusiva que no tendría

El programa de Ciudadanos está cerca de la derecha en materia territorial, pero más próxima a la izquierda en cuestiones como el género

mayor importancia si no fuera porque ambos manifestaron en los últimos meses la intención de reducir los centros de educación especial para incluir a los niños con discapacidad en centros ordinarios.

Las propuestas estrella de Vox son un cheque escolar, de modo que cada familia elija el centro en el que quiere escolarizar a sus hijos, y la creación de un PIN parental para que los padres autoricen o no la presencia de sus hijos en actividades donde se aborden cuestiones éticas y morales.

Para Alvira, el contenido de los distintos programas en materia de educación se podría clasificar en orientaciones, propuestas y «ocurrencias». En el primer caso, se refiere a que casi todos los partidos hablan de la necesidad de lograr una estabilidad en la legislación educativa y, en este sentido, ve preocupante que no hablen de libertad de enseñanza. Entra las propuestas positivas destaca el refuerzo de la FP, la concertación del Bachillerato o la política de becas, mientras que coloca la etiqueta de «ocurrencias» a la idea del cheque escolar, la regulación de los deberes por ley o que haya un consejo de participación infantil a nivel estatal. «En el fondo, el quid de la cuestión en materia educativa está en la calidad, la libertad y la equidad», concluye en conversación con este semanario.

Migraciones

Se ha hablado mucho de política migratoria con el auge de Vox hace ya algunos meses, pero este tema está quedando algo diluido en la campaña. De hecho, apenas se tocó el tema en el debate a cuatro del pasado lunes en RTVE. En este campo, los postulados que defiende la Iglesia coinciden en gran medida con los de Unidas Podemos. Por ejemplo: establecer vías legales y seguras de entrada en España, mejorar el trato de los menores extranjeros no acompañados y cerrar los centros de internamiento de extranjeros. Mientras el PSOE se refugia en la necesidad de una política común europea y el PP y Ciudadanos defienden el control de fronteras, Vox marca del debate con propuestas como la construcción de un muro en Ceuta y Melilla. Además, propone la deportación de los migrantes en situación irregular, que los que hayan entrado de forma ilegal nunca puedan regular su situación o que se suprima el arraigo como vía para obtener un permiso de residencia.

EFE / Jero Morales



Albert Rivera (Ciudadanos)

Familia y vida

Gestación subrogada
Familias de dos hijos, familia numerosa
Ley de parejas de hecho para equipararlas al matrimonio

Educación

Pacto Nacional por la Educación
MIR educativo
Libros de texto y guarderías gratis

Migraciones

Visado por puntos para atraer talento extranjero
Perseguir a las mafias
Más recursos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad

Asuntos sociales

Proteger las pensiones
Dentista gratis para los menores de 16 años
Acceso al alquiler sostenible

Territorio

Aplicación del 155 en Cataluña. Sin indultos
Financiación autonómica justa y transparente

Según Alberto Ares, director del Instituto Universitario de Estudio sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas y coordinador adjunto del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) España, lo más urgente es la inversión en integración social y reducción de la desigualdad a través de un plan nacional; la protección de la vida de las personas y la salvaguarda de los derechos en las fronteras y en los CIE; y distribuir a las personas refu-

Unidas Podemos quiere que la Iglesia pague el IBI por centros que no sean de culto o sociales, como ya establece la ley actualmente

giadas en los países de la UE según un sistema de cuotas de acogida con una dotación suficiente de recursos personales y financieros.

Los criterios de discernimiento en este punto, según Confer Migraciones, deben ser los de la hospitalidad, dignidad de la persona, primacía del bien común, compasión, solidaridad, justicia... «Son actitudes evangélicas que orientan nuestro caminar cotidiano. Por esta razón, promover cualquier resquicio de xenofobia, manipulación del lenguaje, desinformación, propuestas que atenten contra la dignidad humana en todas sus fases, relativización de la violencia o desprotección de los más débiles, es contrario a las enseñanzas de Jesús», explican en un documento.

Pablo Iglesias (UP)

Familia y vida

Ley de eutanasia
Reconocer la diversidad familiar
Acceso a reproducción asistida
Favorecer el acceso a los métodos anticonceptivos, al aborto y a la anticoncepción de urgencia

Educación

Asignatura de Feminismos
Cobertura universal y gratuita de la educación infantil (0-3 años)
Nueva ley de educación
Eliminar conciertos educativos a centros diferenciados por sexo

Migraciones

Establecer vías legales y seguras de entrada en España
Cerrar los CIE

Asuntos sociales

Salario mínimo de 1.200 euros
Revalorización de las pensiones
Prestación de suficiencia de ingresos

Territorio

Referéndum pactado sobre Cataluña



EP

Políticas sociales

Quizá porque hemos olvidado un poco la crisis económica –algunos la siguen padeciendo– la cuestión de la igualdad, la justicia social, los derechos básicos de las personas ha quedado en un segundo plano en esta campaña. Se parte de la base de que todos los partidos en liza buscan el mayor desarrollo social posible y la prosperidad para todos, aunque las recetas son diferentes. El mensaje que lanzan las organizaciones sociales es claro: no hay que olvidar a los que más sufren. Ramón Almansa, director ejecutivo de Entreculturas, abunda en esto: «Cuando se acercan las elecciones, las ONG intentamos transmitir un mensaje claro a los políticos: “Haced propuestas para que nadie quede atrás”. Y redoblamos nuestros esfuerzos con los distintos grupos políticos para que esta inquietud se refleje en sus programas electorales.

Cáritas Española, por ejemplo, hizo público un documento en el que apunta ocho medidas para lograr una sociedad más justa. Entre ellas, el reconocimiento de una renta para personas que no lleguen a ingresos mínimos, que se garantice el derecho a la vivienda, que se garanticen los derechos de los menores extranjeros no acompañados y el tránsito a la vida adulta y de todos los migrantes o que se impulse una política de desarrollo y cooperación internacional. Aunque

con matices, quienes se acercan más a las propuestas de Cáritas son la formación Unidas Podemos o incluso el PSOE, pues ambos hablan en su programa electoral de algún tipo de complemento, en forma de renta, para las personas con una mayor necesidad.

Desde HOAC, su presidente, Gonzalo Ruiz, incide en la precariedad laboral y en el hecho de que tener hoy un trabajo no garantiza salir de la pobre-

La formación de Santiago Abascal prevé una entrada fuerte en el Congreso de los Diputados con un discurso duro en materia migratoria

za. Ruiz no ve demasiadas propuestas por parte de los partidos políticos, más empeñados «los eslóganes». «Hay mucho ruido y superficialidad», añade. En su opinión, un católico debe tener en mente a la hora de decidir su voto entre una formación política u otra qué respuesta se da a las necesidades de los pobres, a la precariedad laboral, al problema de la conciliación o al «deterioro» de los servicios públicos, en concreto, de la sanidad. «Son algunas de las preguntas que nos tendríamos que hacer», concluye.

REUTERS / Sergio Pérez

Santiago Abascal (Vox)

Familia y vida

Suprimir de la sanidad pública el aborto o el cambio de sexo
Derogación de leyes de género
Ministerio de Familia
No a los vientres de alquiler

Educación

Sistema de cheque escolar
PIN parental y autorización paterna para algunas actividades

Migraciones

Deportación de migrantes
Se suprime el arraigo como recurso para la regularización
Muro en Ceuta y Melilla

Asuntos sociales

Modelo mixto de pensiones

Territorio

Cambiar el Estado autonómico por uno «de Derecho unitario»



Juntos

X UN MUNDO MEJOR

Marcando la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta lo haces posible.

Salesianos



Bendición del fuego al comienzo de la Vigilia Pascual en Mohernando (Guadalajara)

Una Pascua para «darle un vuelco a tu vida»

▼ La celebración de la Pascua es momento privilegiado para la pastoral juvenil. Los salesianos cuentan con un itinerario de tres años para los chicos y chicas que durante el año participan en sus grupos, un tiempo fuerte para la convivencia y la introspección en el que cada joven conecta la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús con su propia vida. Otra novedosa propuesta es la de los Franciscanos Conventuales. En su Pascua juvenil, la oración se intercala con la acción social, con visitas a una cárcel, a una residencia de ancianos o a un hogar con enfermos de sida

Ricardo Benjumea

El sacerdote lavó los pies de los animadores, y entonces –una licencia litúrgica– la celebración de la Misa de la Cena del Señor se interrumpió duran-

te varios minutos. Los chicos se dispersaron en pequeños grupos, «y cada uno de los animadores les lavamos los pies, se los besamos, se los secamos... Todo esto les impresionó mucho. Se sintieron como los discípulos. Yo les

die: «Si conmigo, que soy una mindundi, os habéis quedado así, imaginaos si os lo hubiera hecho Jesús. Pues así es como lo vivieron los discípulos».

Un año más, Leticia Monzón, *Leto*, de 39 años, pasó la Semana Santa como

animadora en una de las tres pascuas juveniles que organizan los salesianos de la inspección Santiago el Mayor, la de Arévalo (Ávila), dirigida a chicos y chicas de entre 16 y 18 años. Se trata de la primera de las tres etapas pascuales que la congregación ofrece a quienes habitualmente participan en sus grupos juveniles. El itinerario se articula en torno a toda una pedagogía acerca del sentido de la Semana Santa en particular, y del compromiso cristiano del joven en general.

En Arévalo, la primera estación, hubo algo menos de 150 participantes. En La Adrada (también en Ávila), el nivel intermedio, alrededor de 100. Mientras que la tercera y última etapa, en Mohernando (Guadalajara), dirigida a jóvenes de a partir de 20 o 21 años, está enfocada a grupos más reducidos, de poco más de 50. Una norma general es que no es posible repetir. «Lo que queremos es que celebren la Pascua en sus parroquias, en sus comunidades... Esto se hace de para ayudarlos a comprender mejor el significado de estos días y para que crezcan en su fe», explican desde la inspección Santiago el Mayor, que abarca territorialmente toda la cornisa cántabra, Navarra, La Rioja, más las dos Castillas y Madrid.

«Ya no tenemos secretos»

Leto llegó a Arévalo con cuatro de los chicos y chicas a los que acompaña habitualmente en Carabanchel (Madrid). El trabajo con ellos, en realidad, había empezado varias semanas antes, durante la Cuaresma: «Reflexionamos sobre el sentido del ayuno, la oración, la limosna...».

Pese a toda esta preparación, para la mayoría resulta un impacto grande encontrarse en el retiro con otros jóvenes de otros lugares de España, especialmente si acuden de localidades menos pobladas. Se genera una convivencia muy intensa, en la que el recorrido de la pasión, muerte y re-

Leticia Monzón



Leticia Monzón con los jóvenes durante la Pascua

surrección de Jesús se va conectando de diversos modos con la propia vida.

El Viernes Santo toda reflexionar sobre la cruz. Y sobre las cruces que uno debe cargar en su vida. «Se abren en canal», cuenta la monitora. «Hablan sobre lo que no les gusta en sus vidas y quieren cambiar; sobre sus problemas familiares (algunos realmente dramáticos)... Ves que, de una estación a otra, se va produciendo un salto en el tipo de relaciones que hay entre ellos. Como si pensarán: "Te he contado algo dramático. Ya no tenemos secretos entre nosotros"».

Hay momentos de introspección, meditación y silencio. Otros son para compartir. Y también hay ratos en los que deben preparar las celebraciones, lo que les permite después vivirlas con mayor intensidad.

De cara a la Vigilia Pascual, «cada grupo escribe su propio credo» y «todos asumen públicamente unos compromisos», tanto a nivel personal como comunitario.

El Gran Silencio a la espera de la resurrección

Celia García viajó desde Salamanca a Mohernando con 20 años y ha regresado con 21. Buena parte de su cumpleaños, el Sábado Santo, lo pasó sin abrir la boca ni poder recibir las felicitaciones de los demás, puesto que desde la tarde del viernes hasta la comida del sábado se celebra El Gran Silencio, que ayuda a ponerse en la piel de quienes lloraban la muerte de Jesús y esperaban (con más o menos dudas) su resurrección. «Esa parte me daba un poco de respeto», confiesa. «A nivel personal, la parte en la que más flaqueo es en buscar más momentos de interioridad y de oración, y ese es el objetivo que me llevo», afirma.

De las tres pascuas juveniles de los salesianos de la inspección Santiago el Mayor, no duda de esta última es la que más le ha marcado. «La intensidad es mucho mayor», cuenta esta animadora en un centro juvenil de Salamanca. «En los dos primeros niveles, te dan un cuaderno con pautas para las celebraciones, los momentos de reflexión, las dinámicas... Aquí, en cambio, recibes un cuaderno en blanco y un bolígrafo: tú te haces la Pascua, la conectas con tu realidad personal y tus circunstancias».

También hay un salto cualitativo en «el tipo de conversaciones» con los animadores y entre los propios jóvenes, muchos viejos conocidos de diversos encuentros y convivencias. En los momentos para los testimonios, a Celia le impactó especialmente escuchar a un antiguo animador suyo, que conoce desde los 14 años y ahora está en el prenoviciado. «Enriquece mucho ver cómo han ido creciendo en su fe personas cercanas a ti, personas que son tus iguales y a las que tratas de tú a tú», dice. «Todo esto te hace tomarte mucho más en serio tu propia vida y darle un vuelco a muchas cosas de tu vida que detectas que debes cambiar».

«Ah, y me lo he pasado de lujo», añade al final de la conversación. «Ir a rezar no impide pasártelo bien».

Fotos: José Luis Silvan



Un momento de la adoración de la cruz en la Pascua

Una Pascua con los preferidos del Padre

Carlos González García

Juan Cormenzana nació hace 47 años en Madrid. Tras toda una juventud y una adolescencia dedicadas, de principio a fin, al mundo de la ingeniería industrial, un día descubrió que su corazón latía al mismo compás que el de san Francisco de Asís. «Yo me preguntaba si este era mi sitio y, a medida que han pasado los años, he experimentado la certeza de estar en el sitio que Dios quiere. Y esto no lo cambio por nada del mundo».

Hoy, fray Juan, revestido con el hábito franciscano, se hace Evangelio para cada uno de los hermanos que acompaña como responsable de la Pastoral Juvenil Vocacional de los Franciscanos Conventuales de España. Así lo ha vivido durante esta Semana Santa junto a un grupo de 50 jóvenes.

Esperanza «en lugares de muerte»

Todo comenzó el Miércoles Santo en la parroquia Santa Clara, del colegio San Buenaventura. «Dividimos el día en dos partes: por la mañana, tras la oración, salían a hacer la experiencia de voluntariado para que, por la tarde, tuvieran experiencias reales de lo que íbamos a celebrar». Y así, el resto de la Pascua. «Si el Jueves Santo íbamos a entrar en el lavatorio de los pies, los jóvenes estuvieron lavando los pies a los más necesitados. Si el Viernes adoramos la cruz por la tarde, por la mañana fueron a esos rincones donde la cruz está muy presente con enfermos de sida o con ancianos. Si el Sábado Santo María estaba en el sepulcro, los chicos fueron a lugares de muerte, acompañando y sosteniendo la esperanza...».

Dios no se cansa de amarnos allí donde más duele. Fray Juan sostiene



Fotografía de grupo al finalizar la Pascua

su ministerio abrazado a esa confianza. «Hicimos ocho grupos de voluntariado, y nos hicimos presentes en la cárcel de Soto de Real, en el Hogar Don Orione con personas con discapacidad, en tres comedores sociales, con los enfermos de sida de Madre Teresa, con menores, en un hogar de niños con discapacidad y con las Hermanitas de los Pobres con los ancianos», destaca el sacerdote. Acompañados, en todo momento, por ocho hermanos franciscanos.

«Han venido muy tocados»

Cormenzana sabe que, de la mirada de todos los jóvenes que han participado, brota una nueva resurrección... «Han lavado los pies y han visto el rostro de Jesús en cada una de las personas, y en cada uno de los ámbitos». Sin duda, «han venido muy tocados porque son experiencias que los marcan. Y, en la celebración de la tarde, todo resonaba en ellos de una manera impresionante». Incide en el gesto litúrgico del lavatorio, en la

adoración de la cruz con tantas cruces que vieron, en la Resurrección... «Las celebraciones dejaban de ser huecas», y las palabras «ya no eran vacías», sino que «encontraban el sentido en todo lo que habían vivido».

Fragilidad que enseña que es posible vivir una Semana Santa a los pies de un Jesús que, a través de los que apenas tienen voz para este mundo, mancha sus rodillas y besa los pies llagados para enseñarnos que solo un Dios como Él es capaz de dejarse clavar en una cruz de madera para regalarnos, con la ternura de un Padre bueno, eternamente la vida. «He visto en ellos la alegría que provoca la entrega», confiesa el religioso. «La entrega de Cristo da vida, y es lo que celebramos en la Resurrección». Porque «el que entrega la vida, resucita», sostiene, «y estos chicos han podido experimentar que es posible ya vivir de manera resucitada, aquí y ahora», porque «se han dado cuenta de cómo Jesús cambia la vida de color para vivir, ya aquí, resucitados».

II Domingo de Pascua

«La paz del Resucitado»

CNS



La incredulidad de santo Tomás. Mosaico de la iglesia de la Natividad de Belén

Sin duda alguna, el hecho de que Jesucristo resucitó verdaderamente ha determinado la historia del hombre. Durante estos días toda la celebración litúrgica, y especialmente la Palabra de Dios, relata la presencia del Señor vivo entre ellos, tras haber padecido y haber sido sepultado. En concreto, hoy se nos narra el pasaje en el que, por dos veces, Jesús se aparece en el Cenáculo a sus discípulos: al anochecer del primer día

de la semana y una semana después. Como sabemos, las alusiones al primer día de la semana constituyen la nota típica temporal de las reuniones de las primeras comunidades cristianas, debido a que el domingo fue el día del encuentro con el Señor resucitado. De hecho, a pesar de la gran importancia que la piedad popular da en nuestra tierra a los misterios de la Pasión y Muerte del Señor, en infinidad de lugares se celebran las llama-

das procesiones del encuentro con el Señor resucitado. Así pues, desde los albores del cristianismo, se quiso insistir en el comienzo de un culto nuevo y distinto de las costumbres judías. Desde el punto de vista del estudio histórico, esta es una prueba firme de la Resurrección del Señor, porque solo un acontecimiento realmente relevante y extraordinario podía inducir a los primeros discípulos a desplazar el culto del sábado por el del domingo.

«Paz a vosotros»

Con estas palabras, el Señor se presenta y se dirige a quienes estaban congregados en el Cenáculo al anochecer del primer día de la semana. La paz es uno de los conceptos que pueden ser utilizados para referirse a múltiples realidades. La acepción más común es la que indica una situación de ausencia de lucha armada o bien la relación de armonía entre las personas, sin enfrentamientos ni conflictos. Ciertamente, el deseo del Señor al saludar a sus discípulos tras resucitar no se opone a estos significados comunes. Sin embargo, hay algo que distingue la paz que Jesucristo ofrece de la meramente humana: la paz es un don de Dios y, más en concreto, del Señor resucitado. Ciertamente, las menciones navideñas a la paz no ignoran que Jesucristo, Rey de la Paz, viene a traer la paz a los hombres. Sin embargo, se olvida a menudo que la paz es también el gran don del Señor resucitado. Jesús ha vencido al mal y a la muerte y, como consecuencia, la paz que ofrece es consecuencia de una victoria. Dicho de otra manera, con el saludo «paz a vosotros» Jesús va más allá de la cordialidad, cortesía o la sincera expresión de unos buenos deseos hacia sus discípulos. Con esta fórmula está revelando que su triunfo tiene también como beneficiarios a los hombres. No será la única gracia del Resucitado. El Evangelio alude a otro fruto: la alegría de los discípulos al ver al Señor. Y el Espíritu Santo es igualmente señalado como consecuencia de la Pascua del Señor.

La confirmación de una identidad

Si el domingo pasado el principal indicio de la Resurrección del Señor era la imagen del sepulcro vacío, este domingo tenemos otro signo: a Jesús se le reconoce por las huellas de su pasión. De no ser porque el Evangelio lo refleja, nadie hubiera pensado en Jesucristo triunfante con signos de sufrimiento y debilidad. Sin duda, el Señor quiere insistir en que la Resurrección no ha borrado la Pasión y la Muerte, sino que estas adquieren ahora su verdadero significado. Las llagas confirman que están viendo de nuevo al mismo que padeció y murió: no se trata ni de un fantasma ni de una alucinación colectiva de los apóstoles. En el cuerpo ahora glorioso del Señor resucitado se muestra que se ha culminado lo que comenzó en la Encarnación y que el Jesús no se ha ahorrado ningún paso ni ha fingido absolutamente nada.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
de Madrid

Evangelio

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de

los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Juan 20, 19-31

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

No tengáis miedo de confesar a Jesús

▼ Al mundo le resultaba molesta la vida de los primeros cristianos; una vida valiente, coherente, llena de obediencia al Señor, con el objetivo de dar rostro a Cristo

Es normal que te asuste y con-mueva leer las noticias sobre la persecución a los cristianos y las muertes que se dan por confesar la fe. Esto sucedió desde el inicio de la evangelización. ¿Por qué es molesto el testimonio vivo de los cristianos? Hay muchos motivos, pero creo que merece la pena detenerse en dos: a) molesta negar que todo se resuelve con dinero, y b) molesta negar que no se puede vivir en la mentira, sobornando; recordemos que el soborno incluso llegó a corromper a los guardias para que negasen la Resurrección de Jesús. Los primeros discípulos nunca aceptaron esto y al mundo le resultaba molesta su vida valiente, coherente, llena de obediencia al Señor, con el objetivo de dar rostro a Cristo con palabras, gestos y obras.

¡Qué fuerza tiene el testimonio de los primeros cristianos y de los que, imitando a aquellos, hoy siguen diciéndonos las verdades más importantes con su vida! Entre ellas está esa verdad que tantas veces oímos y malinterpretamos o no nos terminamos de creer: «Dios te ama». Esta es la verdad más grande, seguro que la habrás escuchado en infinidad de ocasiones, pero que quizá no te la has creído del todo. Es bueno que, en este tiempo pascual, te digas: «Dios me ama, me lo ha mostrado Jesucristo y tengo que dar testimonio de ese amor». Es bueno experimentar que, en cualquier situación, hay alguien que no solamente no nos olvida, sino que nos abraza. Su amor nos envuelve suceda lo que suceda.

En algunas ocasiones, cuando era tutor y vivía con jóvenes que no habían tenido una buena experiencia de paternidad, siempre les decía que arrojarle en manos de Dios es lo mejor para sentirse seguro, con apoyo claro y evidente. Quizá entonces les pareciese que era cosa de curas. Hoy, ya mayores y con familia, casi todos recuerdan esas palabras, «Dios te ama», como las más importantes de su vida. ¡Qué belleza tiene nuestra vida cuando vemos que somos parte de un proyecto de amor!

Otra verdad esencial en la vida, para no tener miedo y confesar siempre a Jesús, es vivir sabiendo que es «Cristo quien nos salva». Nos salvó en la cruz de nuestros pecados y nos sigue salvando hoy. En la parábola del buen samaritano vemos a ese Jesús que nos ha salvado: quizá estaba tira-

AFP Photo / Ibrahim Ezzat



Una mujer llora por los coptos asesinados por el ISIS en El Cairo en mayo de 2018

do en el suelo, olvidado, pero el Señor pasó un día por el camino en el que me encontraba, me recogió, me curó y no se desentendió de mí, sino que me siguió acompañando. Siempre nos abraza y ese abrazo de Jesús es salvador y transformador. ¡Qué bueno es salir al camino de la vida dando el abrazo salvador de Jesús! Esto es lo que hacían los primeros cristianos y siguen haciendo hoy tantos en el

mundo. Este abrazo salvador de Jesús no se hace con dinero, ni con sobornos para que otros lo hagan por mí. El Señor nos ama y desea salvarnos. «Haz tú lo mismo», dirá después de explicarnos quién es el prójimo en la parábola.

Y otra verdad, en la que no caemos en la cuenta, es que «Cristo está vivo, ha resucitado». Estará presente en tu vida y te dará su luz, nunca tendrás

soledad, ni te sentirás abandonado. Ha sido el Señor quien nos lo ha dicho: «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). La última palabra la tiene Jesús. Por muchas cosas que puedan pasar en tu vida, nada te puede hacer dudar de que su palabra es la última ni de que Él vive para darnos vida siempre y hacernos vivir.

Para confesar a Jesús te hago tres propuestas:

1. Siempre en amistad con Jesús.

¡Qué bueno es para la vida de un ser humano tenerte como amigo, Señor! Vivir en diálogo permanente contigo, preguntándote lo que Tú piensas, quieres y deseas de nuestra vida, las respuestas que quieres que demos para ser coherentes con los deseos de tu corazón, con las palabras que Tú nos diriges y donde nos manifiestas tu deseo y propuestas. Manteniendo el diálogo contigo aprendemos en tu amor, como nos recuerdan aquellas palabras que le dirigiste a Pedro: «¿Me amas?» (Jn 21, 16). Mezcla tu vida con la de Jesús. Esta es la propuesta que nos hace el Señor, como se la hizo al joven rico. Él se dio la vuelta, quiso ir por otro camino, pero se marchó entristecido (cfr. Mc 10, 22-24). ¿Queremos vivir en la tristeza? La amistad con Jesús supone acoger un regalo para hacer una historia junto a Él, es una invitación a entrar y formar parte de una misma historia.

2. Siempre misioneros.

La llamada de Jesús es clara: nos pide que anunciemos el Evangelio. Y esta llamada es para todas las edades. Los discípulos de Jesús podemos y debemos ofrecer la fe, nuestro tiempo para los demás, especialmente para los que más necesitan, y vivir un sentido de pertenencia a la Iglesia. La comunidad cristiana tiene una tarea importante en convertirnos a todos en misioneros, acogiéndonos, alentándonos y estimulándonos. Sintamos en nuestro corazón esa llamada de Jesús, «Id y anunciad», como la sintieron los primeros cristianos, en cuyas vidas se manifiesta claramente ese todo por Cristo, con Él, por Él y en Él.

3. Siempre acompañados.

El primero por el que me he de dejar acompañar es por Jesucristo, en una atenta vida de contemplación de su persona, de escucha de su palabra y de los gritos y sueños de la gente. Pero es necesario que busquemos siempre a otros cristianos con experiencia fuerte de seguimiento al Señor, alguien que nos acompañe, que nos ayude a descubrir los elementos que son esenciales para lograr hacer un buen discernimiento de lo que quiere el Señor a través de nuestra vida. Hay algo muy claro que tuvieron todos los cristianos desde el inicio de la evangelización: para acompañar a otro en el camino de seguimiento al Señor, es necesario que yo tenga el hábito de recorrerlo, siendo valiente para ayudar a reconocer verdad o engaño, sinceridad o excusas.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Santo Domingo de La Calzada, modelo de laico evangelizador

▼ Este jueves se inicia el Año Jubilar Calceatense, que celebrará el milenario del nacimiento de santo Domingo de La Calzada, un hombre que «supo leer los signos de los tiempos y adaptarse a las necesidades de su tiempo», según Carlos Escribano, obispo de La Calzada-Logroño

Alfa y Omega

Este año se cumple el milenario del nacimiento de Santo Domingo de La Calzada. Con motivo de este importante acontecimiento, el obispo de La Calzada-Logroño ha convocado un Año Jubilar Calceatense que comienza este jueves y que se prolongará hasta el 12 de enero de 2020. Una iniciativa que ha recibido el respaldo de la Santa Sede, que ha concedido las indulgencias acostumbradas para los años santos.

Será también una oportunidad para redescubrir la figura de santo Domingo de la Calzada que, en palabras de Escribano a *Alfa y Omega*, «fue un laico que supo leer los signos de los tiempos y adaptarse a las necesidades de los hombres de su época, y así hay que entender sus obras de misericordia». Por tanto, 1.000 años después de su nacimiento, santo Domingo de la Calzada es «un ejemplo magnífico de los evangelizadores del siglo XXI que quiere la Iglesia».

Para el obispo diocesano, la figura del santo puede ayudar a percibir como creyentes la importancia de la santidad en la vida cristiana, al hilo de lo que propone la exhortación *Gaudete et exultate* del Papa Francisco y que recoge la Misión Diocesana Euntes que comenzó el pasado mes de noviembre en Logroño. «Siguiendo las huellas del santo calceatense, me gustaría que la alegría de nuestra salvación en Cristo nos empujase, en este año jubilar, a la proclamación gozosa de nuestra identidad cristiana que, a través de la historia, hunde sus raíces en el fundamento de Cristo [...] Ha de ser momento y motivo de reencuentro con nuestra fe, que es la misma que impulsó al santo a su entrega caritativa a los más necesitados de su tiempo», apunta Carlos Escribano en su última carta pastoral.

Vida de santo Domingo de la Calzada

Nace el 1019 en Vitoria de Rioja (Burgos). Inicia una vida eremítica, en una zona boscosa del valle del río Oja, que lo condiciona primero como eremitorio y después como albergue, tras conocer las penurias que pasan los peregrinos que se pierden en la ruta jacobea decidiendo dedicando su vida al servicio del peregrino. En el año 1076, el rey Alfonso VI visita a Domingo y con la donación de tierras, apoya y anima a proseguir su obra humanitaria que se consolidará en un nuevo núcleo de población que llevará el nombre de su fundador, Santo Domingo de la Calzada.

Durante su larga obra muchos milagros, destacando el famoso milagro del gallo y la gallina, en el que un peregrino condenado injustamente a la horca, fue salvado por mediación de santo Domingo de la Calzada. Para confirmar este hecho, devuelve la vida de un gallo y una gallina que ya estaban asados, ante el asombro de todos. Desde entonces un gallo y una gallina blanca están dentro de la catedral en un gallinero gótico, como signo de este milagro, siendo la única iglesia en el mundo que tiene derecho a tener animales vivos dentro.

A su muerte deja una calzada, un puente, una iglesia y un hospital para peregrinos, con una cofradía que los atiende, un complejo a partir del cual surgió el burgo calceatense que portará con orgullo el nombre del que fue su fundador: santo Domingo de la Calzada.

El Jubileo

El Jubileo es un Año de Gracia cuyo fin, es la conversión personal bajo la intercesión del Santo. La gracia particular que supone celebrar el Jubileo es el don de la indulgencia plenaria, la remisión ante

Dios de la pena temporal merecida por los pecados, ya perdonados respecto a la culpa.

Las condiciones para ganar el Jubileo son confesarse, atravesar la Puerta del Perdón, celebrar la Eucaristía, rezar por las intenciones del Papa, y vivir la caridad, dando una limosa (los fondos recaudados se destinarán a dos proyectos misioneros en la Amazonía y Camerún).

Además, como preparación para este acontecimiento, se han restaurado las fachadas, el órgano barroco del coro, el retablo de los milagros del santo, la casa del campanero y el templo de San Francisco. Se ha adquirido una nueva imagen monumental de Cristo crucificado para presidir el altar mayor, se ha abierto una Puerta del Perdón, y se ha redecorado la cripta que alberga la tumba del santo, tras sacar las reliquias para realizar labores de consolidación de las mismas y someterlas a un estudio forense. De entre estas mejoras, cabe destacar la cripta, que alberga la tumba del santo, y la Puerta Santa, obras del padre Marko Rupnik.

Actividades

Para el buen desarrollo de este milenario, se ha preparado una amplia oferta espiritual y cultural. Todos los días, desde el 25 de abril hasta el 12 de enero, habrá a las 11:00 y a las 20:00 horas Misa jubilar, precedida por confesiones y el paso por la Puerta Santa.

En el apartado cultural, se celebrarán más de cien conciertos, destacando el Coro del Vaticano, el Coro de RTVE, la Misa de Rossini, la Misa de niños dirigida por Jhon Rutter... También habrá exposiciones: Teresa Peña, Vino y religión, Milagros del santo en Playmobil, Grabados de Goya, Canal de Panamá, La minería en el Camino, Navidad y belén napolitano, Dominicus...

En la dimensión académica, cabe reseñar el IV simposio internacional sobre la vida del santo y una publicación científica sobre él, además de varios ciclos de conferencias. Finalmente habrá numerosos encuentros y peregrinaciones nacionales, diocesanas y parroquiales.

Diócesis de Calahorra y la Calzada-Logroño



Detalle de la cripta de la catedral de La Calzada, obra del padre Rupnik, que se ha estrenado para la ocasión

Tribuna

Los peligros de la «democracia del corazón»

El 28 de abril hemos sido convocados para decidir acerca de nuestros futuros gobernantes. Y la cita no es un asunto baladí. Se ha convertido en una falsa letanía que la política es de los políticos, con un alto grado de desafección social hacia ellos, pero no podemos obviar el impacto que la política tiene en nuestras vidas y la relevancia de sus consecuencias, como se pone de manifiesto tanto en los grandes fenómenos sociopolíticos como el *brex*it, como en aspectos más pegados a nuestra cotidianeidad. Cómo y dónde educar a nuestros hijos, qué modelo de sanidad queremos, la energía que consumimos, los impuestos que pagamos y a qué los destinamos, la gestión de las infraestructuras y transportes o las prestaciones que recibimos son solo algunas de las muy relevantes cuestiones que nos atañen diariamente en mayor o menor medida a cada uno de nosotros.

Sin embargo, estas inquietudes, estos desvelos o expectativas de los ciudadanos, están siendo destilados por dirigentes políticos que han sucumbido a lo fútil y a cuestiones de corto calado, como consecuencia del estado de permanente ansiedad en el que se han instalado, sometidos estrictamente a la popularidad de sus decisiones, que a su vez se retroalimenta con una demanda popular de cuestiones de fácil inteligibilidad que no suponga un especial esfuerzo intelectual.

Articular una comunidad, un país, requiere de especiales virtudes. Precisamente por ello, la ciudadanía debe ser exigente con sus gobernantes, con su preparación, con su sentido del deber, prudencia, responsabilidad y ejemplaridad. No cabe duda de que la mercantilización de las sociedades ha podido mermar o dejar desprovisto el escenario de la política de personas calificadas para enfrentarse a los grandes problemas de nuestro tiempo. Pero es legítimo y responsable por parte de todos nosotros alzar a las instituciones a aquellas personas altamente calificadas, formadas y preparadas que estén en condiciones de liderar el momento de transformación que estamos vivien-

▼ Los debates son engullidos por vulgares razonamientos aliñados con efervescentes ilusionismos vacuos de banderas e identidades de un lado y de otro

do, encauzando la sociedad de la innovación e integrando y construyendo el futuro. Como ha señalado el filósofo francés, Gilles Lipovetsky, los problemas actuales no se resuelven únicamente a base de voluntarismo o de parámetros emocionales, sino que es preciso instaurar una gestión y una política inteligente y humanista.

sobre la política territorial de nuestro país y la distribución de competencias entre administraciones es engullido por vulgares razonamientos aliñados con efervescentes ilusionismos vacuos de banderas e identidades de un lado y de otro; el tan cuestionado y exigido liderazgo y altura de miras de nuestros di-

futuro y que, sin embargo, pueden ser lamentablemente decisivas a la hora de emitir un veredicto en las urnas.

Los políticos lo saben y, en colaboración con las más actuales doctrinas de comunicación política, orientan todos sus esfuerzos a activar el elemento emocional, conocedores de que a los ciudadanos, como preconizaba Descartes, nos cuesta gestionar el desorden de nuestras pasiones.

Absoluta falta de liderazgo

Es evidente que nos encontramos ante una absoluta falta de liderazgo en cuanto determinación de una estrategia, de un proyecto elevado. Y la vulgaridad de la política no hace más que fomentar en todos nosotros un ecosistema pernicioso y poco constructivo que nos termina enredando en asuntos absolutamente improductivos. Entregar las instituciones a una evanescente y agitada voluntad popular puede derivar en el peligro de que estas dejen de ser el permanente referente para el que han sido configuradas y, consecuentemente, ya no se erijan como la piedra angular y fundamento último y estructural de las sociedades.

Por ello, aun cuando con franqueza los partidos y plataformas no nos ponen fácil la tarea, hemos de elevarnos sobre nuestras emociones y pasiones. Los ciudadanos no debíamos consentir políticos obsesionados únicamente con el marketing y con lidias de bajo perfil, pero incapaces de poner en marcha políticas relevantes y pactos a medio y largo plazo.

Me permito concluir parafraseando a Ortega y Gasset cuando reivindicaba ya en los tiempos de la República la necesidad de «pensar en grande, sacudirse de lo pequeño y proyectar hacia el porvenir», preconizando en favor de unos gobernantes que anticipen ideales y eduquen pasiones y advirtiendo de los graves peligros que puede padecer una sociedad democrática que solo se rige por los designios del corazón.

Jesús Avezuela Cárcel

Director general de la Fundación Pablo VI. Letrado del Consejo de Estado



El binomio razón y pasión ha sido tratado históricamente por la filosofía, por la ciencia o por la religión desde los griegos hasta nuestros días. Y en la actualidad parece que a nuestra sociedad le resulta inevitable dejarse llevar por las emociones en eso que se ha dado en llamar por el profesor Arias Maldonado «la democracia sentimental». El debate

rigentes políticos acaba midiéndose por un rasero ramplón de másteres o tesis cuya consecuencia última es el desprestigio de la institución universitaria; y así podríamos continuar con otros muchas batallas partidistas de memorias históricas y emociones o de invocación a miedos y rencores del pasado que nada aportan a nuestra sociedad del

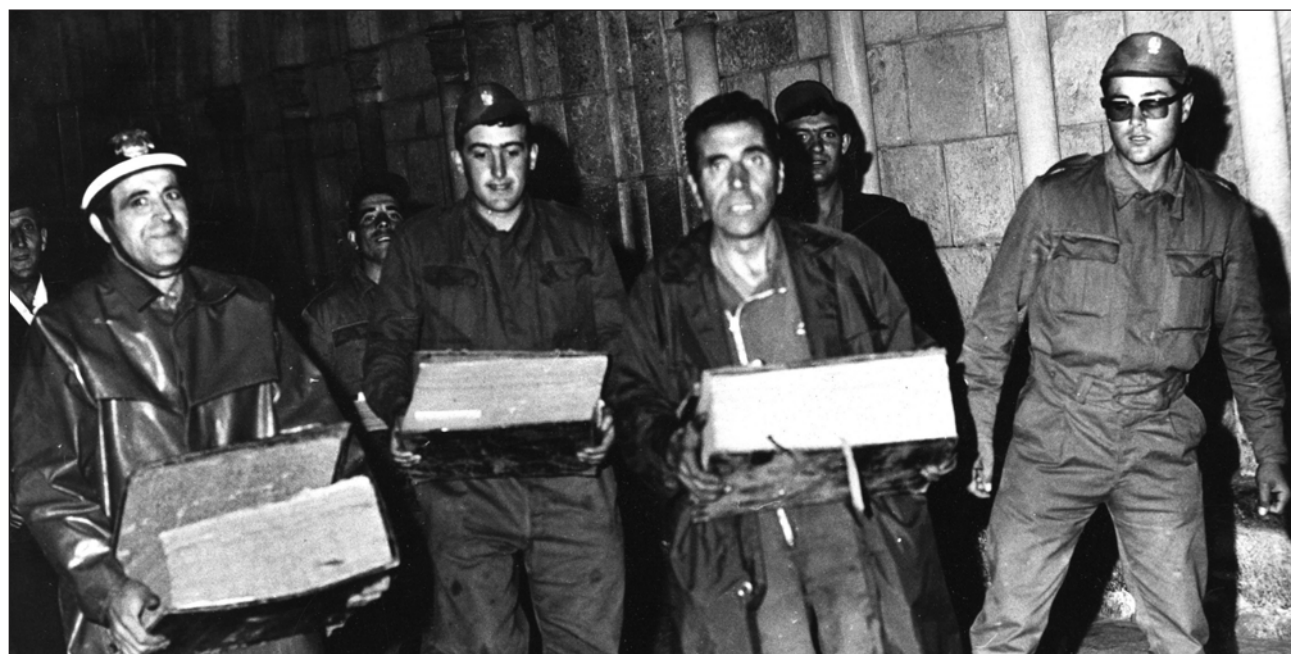
Fotos: Archivo de la catedral de León



Debido a la calidad de su madera, la cubierta de la catedral de León no llegó a consumirse por completo y las vigas aguantaron hasta su desescombrado

El día que León casi perdió su catedral

▼ El 29 de mayo de 1966, los leoneses contenían el aliento. Su catedral ardía en llamas. La profesionalidad de un experimentado cantero redujo los efectos del accidente al mínimo



Bomberos rescatando diferentes archivos de la catedral de León en el incendio

Rodrigo Moreno Quicios

Antonio Trobajo volvía de jugar al fútbol a las afueras de León cuando vio cómo el tejado de la catedral, alcanzado por un rayo, ardía como antorcha. «Tenía la sensación de que algo importantísimo estaba hundiéndose delante de mí», recuerda. Era 1966, tenía 22 años y estaba a punto de ordenarse sacerdote. Ahora, más de 50 años después del accidente, es el deán de este templo que aquella noche se libró de convertirse en cenizas gracias al buen hacer de los técnicos. «Especialmente de un cantero, el mismo que hizo la réplica de la Virgen Blanca que está en la fachada de la catedral».

Trobajo se refiere a Andrés Seoane, un escultor de origen gallego que jugó un papel crucial en la extinción del incendio. Su hijo José Andrés, también escultor porque el oficio viene de familia, recuerda cómo comenzó la gesta de su padre. «Vivíamos en San Mamés, uno de los barrios a las afueras de la ciudad. De repente, el gobernador y el obispo llamaron a mi padre para que se pusiera al frente porque había un caos». Tras recibir el mensaje, el cantero salió corriendo hacia la catedral mientras sus hijos lo miraban con sorpresa.

Su ayuda era imprescindible. Tras trabajar en los monumentos más destacados de la ciudad, como la basílica de San Isidoro o la casa

«Una novia muy frágil»

Según Antonio Trobajo, deán de la catedral de León, existen tres razones principales por las que este templo ha atravesado tantos aprietos a lo largo de su vida.

En primer lugar, «apenas tiene cimientos porque está en la parte alta de León». La plaza de la Regla, el solar donde se alza la catedral, ocupa el espacio de un antiguo campamento romano rodeado por «fuentes donde brota el agua con facilidad». Tanto es así que en la cripta de la catedral se pueden contemplar los restos de unas antiguas termas romanas. Una circunstancia que, como es lógico, dificulta en gran medida la excavación en el suelo.

Además, como señala Trobajo, «la piedra que utilizamos para los muros es muy buena para los canteros porque se trabaja fácilmente, pero es muy frágil y endeble y se puede descascarillar». Se refiere a la piedra de Boñar, una roca caliza que se extrae de un pueblo cercano a la ciudad y que se usa para sostener las ya mencionadas bóvedas de piedra toba.

También conviene tener en cuenta la amplitud térmica que experimenta la ciudad. «En el invierno duro de León, a las cinco de la mañana podemos tener siete grados bajo cero y al mediodía 14», apunta el deán. Una diferencia que somete a las piedras a procesos de contracción y dilatación perjudiciales a largo plazo.

Esta suma de factores convierte a la catedral de León, según su deán, «en una novia muy hermosa pero muy frágil que hay que cuidar mucho».



Morseo



Andrés Seoane con la Virgen Blanca

Botines, Seoane se había convertido en un experto en la piedra toba, una roca volcánica que conformaba aquellas bóvedas que sostenían la techumbre incendiada. Consciente de las propiedades de este material, poroso y resistente al calor, Andrés Seoane «le dijo a los técnicos que no echaran agua sobre la piedra se iba a hinchar y con el calor estallaría», recuerda Antonio Trobajo. En vez de esto, ordenó a los bomberos descargar el agua en los muros que sostenían las bóvedas. Su hijo Pelayo, también cantero como todos en su casa, explica el porqué: «Lo que hizo fue enfriar la piedra caliza. Y la cubierta, al estar hecha de una madera fuerte, se apagó por sí misma». Por ese motivo, al contemplar hoy en día los efectos del incendio en fotografías, puede verse cómo las vigas no llegaron a consumirse por completo.

Un gótico puro

Gracias a que Andrés Seoane se dio cuenta rápidamente de que los bomberos no debían descargar agua sobre la piedra toba, las bóvedas aguantaron el envite. De otro modo, «se habría provocado lo más grave que hubiera podido ocurrir: el fuego habría pasado al interior y destruido las vidrie-

ras», explica Máximo Gómez Rascón, delegado de Patrimonio de la diócesis de León.

Fruto de esta extinción ejemplar, «no se chamuscó ni una» y León pudo seguir presumiendo de albergar una catedral que, según Gómez, «es todo un muro de cristal». Con sus 1.800

metros cuadrados de cristal repartidos en tres rosetones y más de 30 ventanales, ejemplifica, a juicio del delegado, «un gótico claro, radiante y perfecto». «Es un sistema orgánico perfectamente estructurado y con un gran simbolismo acorde a las normas», añade.

Pero aunque la catedral de León «ha tenido la suerte de salvar todo lo que se supone que era medieval puro», para explicar su unidad de estilo hay que apelar a algo más que el azar. En realidad, ha sido una afortunada estrategia de supervivencia. «Hubo añadidos en la época de Churriguera, pero se quitaron porque no respondían a la dialéctica de las fuerzas del gótico», apunta el delegado. De hecho, la catedral pasó la mitad del siglo XIX cerrada porque la colocación de una cúpula sobre el crucero por poco echa la catedral abajo.

Escarmentados por este episodio, y tras un intenso debate artístico y político, los responsables de la catedral acordaron conservar «el espíritu que la creó». Y es por ese motivo, como presume Gómez Rascón, que este monumento «es el mejor emblema de cómo era la Europa del momento».

Seis millones de las antiguas pesetas

Al día siguiente al incendio, los tres hijos de Andrés Seoane (José Andrés, Pelayo y Santiago), acompañaron al cantero a la catedral. «Esperamos a que se apagara el rescoldo, empezamos a desescombrar y llegó la comisión de monumentos. Toda la gente importante quería sacarse una fotografía, pero luego los que dimos el callo fuimos los demás», bromea José Andrés. Sin embargo, no todos llegaron con las manos vacías. El entonces ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga, se personó en la ciudad para extender a los artesanos un cheque en blanco con el que restaurar la catedral. El arquitecto responsable de la obra fijó el importe necesario para la sobras en seis millones de pesetas. Una cifra que puede parecer pequeña hoy en día, pero que supuso un desembolso considerable en una época en la que los hermanos Seoane solían cobrar 300 pesetas al mes «si las ganábamos».

Con este presupuesto, los artesanos sustituyeron la chamuscada cubierta de madera por otra de hierro mucho más resistente al calor. Además, la instalaron sobre unos rodamientos que permiten la dilatación y contracción del material porque, como explica José Andrés Seoane, «si la cubierta fuera rígida, al dilatarse el metal la catedral se podría caer».

Por último, se hizo más practicable el paso por encima de las naves. «En vez de tener forma de cúspide, ahora la cubierta se ha achatado y tiene un pasadizo para recorrer las bóvedas», explica Máximo Gómez Rascón, delegado de Patrimonio de la diócesis de León. «Se ha dado un sentido utilitarista que hasta aquel entonces era impensable», añade. Todo ello, eso sí, respetando la fisionomía original del templo, por lo que los cambios son casi imperceptibles.

Por último se hizo una limpieza exhaustiva de los humos que, según Antonio Trobajo, deán de la catedral, aquel que observara las bóvedas no notaría nada y, en todo caso, «podría pensar que en un rincón hubo una pequeña fogata en la que un albañil se calentó un día el bocata de chorizo».

A la caza de la audiencia perdida



Televisión
Isidro Catela

Televisión Española anda dándole vueltas a su eterna pregunta del millón: ¿cómo hacer compatible eso que se concreta en el denominado servicio público y al mismo tiempo tener un aceptable índice de audiencias? Y para ello se ha lanzado a tratar de resolverla picoteando, en lo que puede y le dejan, de los grandes platos. Uno de ellos es, sin duda, el delicado territorio de las series de ficción, donde, aunque a veces lo parezca, no es Netflix todo lo que reluce.

En este sentido, su última apuesta para la noche de los lunes lo intenta, apuntando maneras, sin llegar a conseguirlo del todo. *La caza. Montepedido*

La caza. Montepedido es una serie de factura española, basada en una historia de Agustín Martínez, producida por DLO Producciones para TVE, y dirigida por Álvaro Ron y Salvador García Ruiz, que cuenta con un interesante reparto de actores, en el que sobresalen Megan Montaner y Francis Lorenzo.

Los actores, en su conjunto, sobre todo los dos mencionados, que capitanean la búsqueda, y ese personaje omnipresente que es el paisaje del Pirineo aragonés son, a mi juicio, lo mejor. Lo demás no está mal; de hecho técnicamente, la serie está muy bien resuelta, pero la historia suena demasiado a un *déjà vu*.

En una suerte de *Twin Peaks* a la española: dos niñas desaparecen en el bosque y, a partir de ahí, arranca una trama que envuelve en brumas y sospechas a un pequeño pueblo, donde todos se conocen demasiado. El bosque

que (y los claros que el bosque siempre tiene) son conocidas metáforas de una realidad espesa y que, como los cánones mandan, también se presenta desasosegante.

Cinco años después de la desaparición de las niñas, con la que arranca la serie, una de ellas aparece viva y obliga a los agentes de la UCO a reabrir el caso, a hurgar en las heridas del pasado y a ir buscando puerta por puerta al culpable que, por supuesto, en este caso con algunos previsibles giros de guion, a cada episodio que pasa nos va a parecer que es uno diferente.

Preestrenada a lo grande en un cine de la Gran Vía madrileña, la serie se estrenó en televisión el pasado 25 de marzo, y en principio está prevista como una sola temporada de ocho capítulos, con una duración de 70 minutos cada uno. No parece que vaya a dar para más. La audiencia, sin grandes liderazgos, está respondiendo bastante bien. Lo de buscar al culpable, en un formato de *thriller* psicológico, siempre es agradecido. Probablemente no pasará a la historia de las series, pero ojalá que lo peor de lo que vemos en la pequeña y cada vez más relegada pantalla mantuviera este mínimo nivel.

Para una inmensa minoría

RTVE



Los menos jóvenes lo recordarán como un pegadizo eslogan de La 2, en tiempos en los que las pantallas no eran ubicuas. *Para una inmensa minoría* es, en realidad, un verso de Juan Ramón Jiménez que, en su aparente contradicción, muestra la genuina vocación de La 2 de TVE, un tanto alejada de la obsesión por los audímetros.

En esa misma estela, y con intención similar, La 2 acaba de renovar su programación cultural con apuestas más novedosas que nuevas para cada tarde de la semana laboral. Así, los lunes recupera la divulgación científica con *El cazador de cerebros*; los martes, los libros con el ya veterano *Página Dos*; los miércoles, el documental epistolar con acento femenino, de la mano de *Cartas en el tiempo*; los jueves, teatro con *Atención Obras*; y los viernes, arqueología con *Arqueromanía*.

No están todos los que son, pero son todos los que están en este abundante aperitivo, que bien merece que, en otra ocasión, les dediquemos mayor tiempo y espacio en nuestra mesa.

PICASA



La actriz Megan Montaner, a la izquierda, en un momento de la serie *La caza. Montepedido*

Programación de TRECE Del 25 de abril al 1 de mayo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 25 de abril

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Macho Callahan*
15:00. *Línea de fuego* (+7)
17:05. *Hombres de infantería* (TP)
18:45. Presentación y cine western: *Tambores fraternos* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 26 de abril

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Monseñor Luis Argüello) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Como lobos sedientos* (+12)
15:00. *Nido de águilas* (+7)
17:05. *Pájaros humanos*
18:45. Presentación y cine western: *Justicia en Abilene* (+7)
22:00. *La Misión* (+12)
00:00. El Cine Club de Fe en el Cine (TP)
00:40. *La hora 25* (+12)
02:30. *Uno de los nuestros*

Sábado 27 de abril

08:25. Teletienda
09:40. Misioneros por el Mundo (TP)
10:20. Escuela de padres
10:55. Palabra de vida (con Monseñor Luis Argüello) y Santa Misa
11:40. *En país enemigo*
13:30. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Superman* (TP)
17:45. *Superman II* (TP)
20:00. *Conan, el bárbaro*
22:00. *Mentiras arriesgadas* (+18)
00:15. *Sol naciente* (+18)
02:30. *Calma total* (+12)
03:45. *La aventura del Poiseidón* (TP)

Domingo 28 de abril

08:25. Teletienda
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. *Los contrabandistas de Moonfleet* (TP)
11:55. Palabra de vida (con Monseñor Luis Argüello) y Santa Misa
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
14:50. *El pequeño coronel*
16:15. *Saeta del ruiseñor*
18:00. *Círculo de fuego* (+7)
19:40. Especial Elecciones Generales 28*, *El escrutinio*
22:00. Especial Elecciones Generales 28*, *El análisis*
00:30. *Mad Max, salvajes de la autopistas* (+18)
02:00. *Mad Max 2: El guerrero de la carretera* (+18)

Lunes 29 de abril

08:25. Teletienda
09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. *Diligencia a Thunder Rock* (+7)
15:00. *El halcón del desierto* (+7)
17:05. *Tierra de faraones*
18:45. Presentación y cine western: *Traición en Fort King* (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 30 de abril

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. *Los 4 implacables*
15:00. *Cita en Honduras*
17:05. *Kim de la India* (TP)
18:45. Presentación y cine western: *Aquellos duros años* (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 1 de mayo

08:00. Teletienda
09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. *Los indomables*
15:00. *Río Rojo* (TP)
17:45. *Río Bravo* (+12)
20:30. *Río Lobo* (TP)
22:15. *Patton* (TP)
00:40. *Una tumba al amanecer* (+7)
02:30. Teletienda

A diario:

● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)



Novela

Maica Rivera

Abismos entre el amor y el deseo

**Título:***Mañana tendremos otros nombres***Autor:**

Patricio Pron

Editorial:

Alfaguara

Patricio Pron, premio Alfaguara de Novela 2019, coloca la lupa sobre la ruptura sentimental de una pareja para diseccionar las zonas muertas del mundo hedonista al que pertenecen. Muy asépticamente, escruta aquellas zonas en las que ha dejado de ponerse y, por tanto, sentirse, el corazón.

Atención al detalle de que los protagonistas no lleguen a tener ni siquiera nombre propio. Nunca dejan en estas páginas de ser Él y Ella, dos jóvenes de nuestros días, ensayista y arquitecta respectivamente, anónimos residentes en el centro de Madrid, que ante la tesitura de dar un paso más en su relación, el de la paternidad, entran definitivamente en barrena, haciéndose patente de forma muy traumática la debilidad de los cimientos sobre los que han montado su hogar y lo provisorio de su proyecto vital.

Su desencanto como pareja se enmarca en un malestar muy profundo que va mucho más allá de lo generacional. Es cierto que Pron aprovecha al máximo las sombras de la crisis de los 40, pero parece escoger a estos urbanitas de clase media sobre todo porque su edad le permite darnos una mirada reflexiva crucial, exclusiva de esa generación bisagra obligada hoy a liderar un tiempo de brutales transformaciones para el que no está preparada. Esperando de ellos una lucidez salvífica o reveladora especial, nos frustramos al sentirlos incluso más anestesiados que dolientes, al verlos ya sin remedio como una pandilla de seres frágiles y sobrepasados por la vida, incapaces de gestionar ninguna adversidad en medio de la nueva precariedad socioeconómica de un país y el dramático cambio de paradigma de lo analógico a lo digital. Están ahogados por la abulia, desorientados en una sociedad de consumo voraz y roles confusos, horadados por una suerte de amoralidad creciente en los aledaños. Vemos una indefensión real en medio de la virtualidad cosificadora de lo que se viene llamando Generación Tinder, marcada por relaciones interpersonales más sexuales que afectivas, de usar y tirar. En definitiva, el autor se recrea en una de las grandes paradojas de nuestro siglo, el espejismo de la era de la comunicación global: el gran mundo hipertecnologizado de las telecomunicaciones, con herramientas accesibles para poder interconectarnos las 24 horas en tiempo real, condena, sin embargo, a muchas personas a la más aterradora de las soledades que no puede ser paliada a golpe de clic.

Asumimos como virtud que Pron no tenga un ápice de compasión. Así consigue que la atmósfera no padezca fisuras. Molesta, sin embargo, cuando coge por inercia demasiada velocidad en esta dinámica de colmillo afilado: acaba pasándose de pedal y derrapa en la sátira, cayendo en el estereotipo fácil que convierte a los personajes en meapilas, lo que genera alguna fuga de fuerza y credibilidad.

Contra todo pronóstico, cuando todo parece perdido, el protagonista aprende una lección decisiva, de repente y no sabemos muy bien por qué intuición instintiva. Él comprende a duras penas que el amor se diferencia del deseo en el ámbito de la renuncia. Y con eso tenemos que conformarnos.

Nuevo esplendor para el patrimonio de Segovia

La diócesis de Segovia ha renovado la forma de ofrecer a fieles y visitantes su patrimonio artístico. El 13 de abril arrancó el proyecto Segovia Sacra, que permite con una única entrada el acceso a la catedral, a cuatro iglesias románicas de la ciudad (San Millán, San Martín, Santos Justo y Pastor y San Miguel), y al recién inaugurado museo Splendor Fidei. Este museo, dedicado a la orfebrería religiosa segoviana, alberga más de un centenar de piezas, muchas de ellas cuidadosamente restauradas y limpiadas. Comparten espacio con obras de pintura y escultura, que contextualizan el sentido de los objetos de platería.

La sede de Splendor Fidei es la parte antigua del palacio episcopal, un edificio que data del año 1550 y que, de no haberse destinado a residencia del obispo en el año 1755, habría caído en la ruina. Para integrarse en Segovia Sacra, el palacio acaba de pasar por una nueva restauración. Ahora los visitantes pueden recorrer sus estancias y, además de la muestra de orfebrería, visitar otras dos exposiciones dedicadas a la cerámica de Daniel Zuloaga y al vidrio de La Granja. En breve se inaugurará también su jardín romántico, planeado como espacio para ofrecer conciertos. El calendario de espectáculos comien-

EFE/Pablo Martín



Inauguración de Splendor Fidei

za en junio, y se puede conocer, junto con el resto del proyecto (a cargo de la empresa ArtiSplendore, con asesoramiento de la fundación Las Edades del Hombre), en la web segoviasacra.es.

M. M. L.

De lo humano y lo divino

Retrato de un portavoz amigo

Cuando unos amigos escriben un libro homenaje a otro amigo, afloran el cariño y los recuerdos inolvidables. En el caso de Joaquín Navarro Valls estos recuerdos siempre serán inseparables de una vida junto a un Pontífice que le convirtió, para sorpresa suya, en su portavoz. Un portavoz caracterizado por la transparencia, la firmeza y la benevolencia, y que ejerció un oficio que antes nadie había desempeñado.

Para conocer un poco más su figura, se ha publicado *Navarro Valls. El portavoz* (Rialp), una obra salpicada de anécdotas, en las que son coprotagonistas dos personas que llegaron a ser amigos: un médico periodista y san Juan Pablo II, contradiciendo a Platón cuando afirmaba que la amistad solo es posible entre iguales.

Mi recomendación es no leer el libro como si fuera una crónica vaticanista o un recuerdo nostálgico, ni tampoco como una relación de afectuosos testimonios sobre un hombre de amplias virtudes humanas e inquietudes intelectuales. No sería suficiente. Joaquín Navarro Valls era, ante todo, un cristiano corriente en medio del mundo, que vivía su fe, y su devoción por el sucesor de Pedro, con plena naturalidad. Era un gran comunicador, como el jefe para el que trabajaba, aunque no confundía, como el viejo clericalismo, la comunicación con la evangelización, porque solo se puede anunciar la Verdad, que es Cristo, desde una institución legítima y creíble. Precisamente el amor a la Verdad le llevó a no tener miedo a exponer la fe y la moral cristianas, y además a tomar iniciativa para salir al encuentro de sus contemporáneos, tal y como demostraron los viajes de Juan Pablo II a 133 países.

Sin dejar de ser periodista, se comportó como un médico humanista, sobre todo en el período al frente del Campus Biomédico de Roma. Era de los que tratan a las personas como personas, no como meras historias clínicas.

Los testimonios de este libro resultan una sugerente invitación a relacionarse con los demás en un clima de amistad, sinceridad y confidencialidad. En ellos vemos a Joaquín Navarro Valls como un amigo para todas las horas, tal y como decía Erasmo de Tomás Moro: un ser humano caracterizado por la espontaneidad y la sencillez. Descubrimos además al hombre de la benevolencia, de la que tanto habló en sus últimos años de su vida. Pero no se trata de buenas intenciones ni de filantropía. Es más bien el amor, el *te voglio bene* italiano del que da sin esperar nada a cambio.

Antonio R. Rubio Plo



Isabel Rosa Prieto García, vecina de Ávila

«Estoy contentísima con mi vida»

Santiago Riesco Pérez



me caso, porque si me caso no puedo ayudar a madre y a los demás».

Isabel ha cuidado de dos de sus hermanos en casa hasta sus últimos días. Uno de ellos necesitaba diálisis y no podía salir del domicilio por su debilidad. Aprendió a dializarle y logró que viviese más y mejor de lo que los médicos habían pronosticado. Ahora, con un cáncer de colon, sigue ayudando a su hermana pequeña que vive en su misma calle.

Dice el Papa Francisco que el santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. No sé si con lo dura que ha sido la vida con usted se puede estar muy alegre...

Pues yo estoy contentísima con mi vida. Nunca he dicho que por qué me ha tocado a mí esto. A mí la sonrisa me dura toda la vida. Es que, además, es muy importante reírse. [Se empieza a reír y hace alarde de memoria]. El primo carnal de mi padre, Aureliano, estaba muy malito y entonces me dice mi prima: «Menos mal que viene alguien de confianza, tengo que ir a buscarle la mortaja y así le puedo dejar contigo». Aureliano tenía en cada mano una bolsa de sangre y me dijo que estaba muy mal. Entonces le recordé la anécdota del tío Epifanio y la patada que le dio el caballo. Se estuvo riendo una hora seguida. Después de esto vivió 18 años. La risa cura.

Por lo visto, los santos se comunican con Dios. ¿Usted reza?

Para mí rezar en la iglesia es no decir nada. Ni padrenuestro, ni credo ni lo otro. Yo digo: «Aquí vengo, Señor, tú ya sabes para qué». A mí la oración mental me ha gustado mucho. Y para mí la Misa es lo más importante del mundo. Las lecturas son lo primero. Si tú haces lo que está haciendo Jesucristo, eso es lo importante. La Biblia yo la abro por donde salga y eso leo. Y muchas cosas de las que me han salido, son.

¿Qué le parece el Papa Francisco?

Yo a este Papa le quiero mucho. A este y a Juan XXIII, que fue cuando murió mi padre y cambió la Misa. También quiero a Benedicto XVI como a un abuelo. El día que llovió tanto en la JMJ me gustó su humildad.

Durante toda la entrevista Isabel ha ido recordando múltiples episodios de su infancia que hemos tenido que obviar por razones de espacio. La sencillez de su casa, su hospitalidad y la luz que irradia su sonrisa son propias de personas llenas de Dios.

¿Qué entiende usted por santidad?

No lo he pensado nunca. Creo que es un hombre o una mujer buena, que ha hecho el bien y ya está.

¿Se considera una santa?

No, no. Yo no soy ni mala, ni buena, yo lo que soy es muy clara.

¿Y ha conocido a algún santo?

La mujer de mi primo Martín, Bibiana, era una santa. Tuvo once hijos y vivíamos con las casas pegadas en el pueblo, en Narrillos del Álamo [Ávila]. Por entonces no había nada y todo el día, desde que se levantaba, estaba secando la ropa de los críos. Nunca la oí quejarse.

A Bibiana en el pueblo, ¿y en la capital, en Ávila?

En Ávila trabajé 40 años en Cáritas

En mayo cumplirá 91 años. Es la mayor de seis hermanos. Muy pronto se quedaron huérfanos de padre y madre. Prometió no casarse «para cuidar y ayudar a sus hermanos». Quedan tres vivos y sigue ocupándose de desvestir, lavar y acostar a su hermana que está enferma y vive cerca. **Isa** ha trabajado cuatro décadas en la portería de Cáritas. Ha perdido casi completamente la vista y lleva años peleando contra un cáncer con una vitalidad y una fe envidiables.

tas como encargada de la portería y la limpieza, y el director, don Jesús Grande Aparicio, era otro santo bendito. Miró mucho por los pobres. Se quitaba lo suyo para dárselo a los demás. Si ahora volviera, allí que me iba de nuevo con él. De rodillas [se emociona].

Pero usted también tendrá algo bueno, ¿no?

[Silencio. Piensa unos segundos]. He tenido paciencia, pero ahora contesto más. Al morir mi padre, con 52 años, nos dijo que las hijas nos teníamos que casar. Yo le dije que a lo mejor no nos quería nadie. Cuando murió mi padre me tocó amortajarle porque mis hermanos no pudieron [Llora]. Al acabar de amortajarle –eso es Dios que me lo anunció–, le dije: «Padre, no

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 25

■ La Universidad Pontificia de Comillas (Alberto Aguilera, 23), acoge del 24 al 27 un encuentro internacional de especialistas en Educación de las universidades católicas, sobre *La formación inicial de los futuros profesores de Educación Infantil y Primaria*.

■ Comienzan las fiestas en honor de Nuestra Señora de Valverde. A las 20:30 horas la imagen es llevada en procesión desde su santuario (ctra. de Colmenar Viejo, km. 12) hasta la parroquia de San Miguel Arcángel, donde estará hasta el 3 de mayo.

■ Monseñor García Beltrán, presidente de la Fundación Pablo VI, inaugura en su sede (paseo Juan XXIII, 3) la 48ª Semana nacional del Instituto Teológico de Vida Religiosa. Participan también los cardenales Osoro y Bocos, y monseñor Catalá.

Viernes 26

■ La diócesis de Getafe organiza hasta el día 28 en el cerro de los Ángeles, con motivo del centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús, el simposio *El Corazón de Cristo, síntesis de la fe*.

Sábado 27

■ El obispo auxiliar José Cobo preside a las 19:00 horas en la parroquia Nuestra Señora de las Angustias (Rafael de Riego, 16) la 11ª vigilia de oración con los que sufren la crisis, con el título *Soñamos un trabajo digno*.

■ La parroquia Sagrado Corazón de Jesús (General Zabala, 10) organiza a las 10:30 horas un taller sobre ahorro energético.

Domingo 28

■ La parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43) acoge a las 7:00 horas la celebración de la Pascua para los católicos ucranianos.

■ Cáritas Diocesana celebra la campaña contra el paro con el lema *Comprometidos por un trabajo digno*.

■ *Una Iglesia sinodal*. De Pablo VI a Francisco es el tema del simposio internacional que organiza la Fundación Pablo VI (paseo Juan XXIII, 3) hasta el día 30. Lo inaugura el cardenal Carlos Osoro, y participa también monseñor Raúl Biord, vicepresidente segundo de la Conferencia Episcopal Venezolana.

Fotos: José Luis Silvan



Un momento de la adoración de la cruz en la Pascua

Una Pascua con los preferidos del Padre

▼ Una cárcel, una residencia de ancianos, un centro de niños con discapacidad, un comedor social, un hogar con enfermos de sida... Jesús no se cansa de hacerse presente en la cara más débil de todos nuestros cansancios



Fotografía de grupo al finalizar la Pascua

Carlos González García

Juan Cormenzana nació hace 47 años en Madrid. Tras toda una juventud y una adolescencia dedicadas, de principio a fin, al mundo de la ingeniería industrial, un día descubrió que su corazón latía al mismo compás que el de san Francisco de Asís. «Yo me preguntaba si este era mi sitio y, a medida que han pasado los años, he experimentado la certeza de estar en el sitio que Dios quiere. Y esto no lo cambio por nada del mundo».

Hoy, fray Juan, revestido con el hábito franciscano, se hace Evangelio para cada uno de los hermanos que acompaña como responsable de la Pastoral Juvenil Vocacional de los Franciscanos Conventuales de España. Así lo ha vivido durante esta Semana Santa junto a un grupo de 50 jóvenes.

Esperanza «en lugares de muerte»

Todo comenzó el Miércoles Santo en la parroquia Santa Clara, del co-

legio San Buenaventura. «Dividimos el día en dos partes: por la mañana, tras la oración, salían a hacer la experiencia de voluntariado para que, por la tarde, tuvieran experiencias reales de lo que íbamos a celebrar». Y así, el resto de la Pascua. «Si el Jueves Santo íbamos a entrar en el lavatorio de los pies, los jóvenes estuvieron lavando los pies a los más necesitados. Si el Viernes adoramos la cruz por la tarde, por la mañana fueron a esos rincones donde la cruz está muy presente con enfermos de sida o con ancianos. Si el Sábado Santo María estaba en el sepulcro, los chicos fueron a lugares de muerte, acompañando y sosteniendo la esperanza...».

Dios no se cansa de amarnos allí donde más duele. Fray Juan sostiene su ministerio abrazado a esa confianza. «Hicimos ocho grupos de voluntariado, y nos hicimos presentes en la cárcel de Soto de Real, en el Hogar Don Orione con personas con discapacidad, en tres comedores sociales,

con los enfermos de sida de Madre Teresa, con menores, en un hogar de niños con discapacidad y con las Hermanitas de los Pobres con los ancianos», destaca el sacerdote. Acompañados, en todo momento, por ocho hermanos franciscanos.

«Han venido muy tocados»

Cormenzana sabe que, de la mirada de todos los jóvenes que han participado, brota una nueva resurrección... «Han lavado los pies y han visto el rostro de Jesús en cada una de las personas, y en cada uno de los ámbitos». Sin duda, «han venido muy tocados porque son experiencias que los marcan. Y, en la celebración de la tarde, todo resonaba en ellos de una manera impresionante». Incide en el gesto litúrgico del lavatorio, en la adoración de la cruz con tantas cruces que vieron, en la Resurrección... «Las celebraciones dejaban de ser huecas», y las palabras «ya no eran vacías», sino que «encontraban el sentido en todo lo que habían vivido».

Fragilidad que enseña que es posible vivir una Semana Santa a los pies de un Jesús que, a través de los que apenas tienen voz para este mundo, mancha sus rodillas y besa los pies llagados para enseñarnos que solo un Dios como Él es capaz de dejarse clavar en una cruz de madera para regalarnos, con la ternura de un Padre bueno, eternamente la vida. «He visto en ellos la alegría que provoca la entrega», confiesa el religioso. «La entrega de Cristo da vida, y es lo que celebramos en la Resurrección». Porque «el que entrega la vida, resucita», sostiene, «y estos chicos han podido experimentar que es posible ya vivir de manera resucitada, aquí y ahora», porque «se han dado cuenta de cómo Jesús cambia la vida de color para vivir, ya aquí, resucitados».

«Ningún ser humano vive olvidado»

▼ La Semana Santa ha llevado al cardenal Osoro desde la cárcel de Soto del Real hasta Valladolid

Archimadrid / Ignacio Arregui



El cardenal Osoro bautiza a una chica, durante la Vigilia Pascual

Infomadrid / R. P. / M. M.

Jesucristo «rompe todos los esquemas». Estas palabras del arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, el

Jueves Santo durante la Santa Misa de la Cena del Señor, se pueden aplicar a toda la Pasión, Muerte y Resurrección. Y, con distintos acentos y matices, el cardenal arzobispo fue ilus-

trando la novedad radical de un Dios que se abaja y se hace hombre para morir y resucitar por los hombres. El mismo Jueves Santo, el cardenal Osoro se acercó a la cárcel de Soto del Real para lavar los pies a los internos. Ya en la catedral de la Almudena durante la celebración de la Cena del Señor, se preguntó ante todos los presentes: «¿Quién está más limpio que otro? No señalemos a quien tiene porquería, arrodillémonos ante él. Solo arrodillándonos cambiaremos al otro».

El viernes por la mañana, el cardenal se desplazó hasta Valladolid, donde había sido invitado para pronunciar el tradicional Sermón de las Siete Palabras. En la Cruz, Jesús habló primero de perdón: a sus verdugos y al buen ladrón. Un perdón en el que se manifiesta un «amor más fuerte que el pecado» y sin el cual en el mundo solo reinaría «una justicia fría e irrespetuosa, en cuyo nombre cada uno reivindicaría» lo suyo, reavivando aún más los egoísmos. También gritó su sentimiento de soledad, y esa sed que se hace eco del «grito que todo ser humano, consciente o inconscientemente, da en su vida, pues tiene necesidad de la cercanía de Dios. Tenemos anhelo de infinito y sentimos la nostalgia de Alguien que nos quiera incondicionalmente». Y, por último, Jesús se abandonó en manos del Padre, enseñándonos que «Dios está siempre con nosotros, no nos abandona ni siquiera en las noches más oscuras de nuestra vida; ni en la última noche, ni en la última soledad cuando ya nadie puede acompañarnos».

Ocho bautizos

El Sábado Santo, el arzobispo se acercó hasta el centro de internamiento de extranjeros (CIE) de Aluche, donde compartió con los internos un rato de oración ante un icono que les había regalado de la Virgen, la mujer del sí a Dios hasta la Cruz. Esa noche, en la Vigilia Pascual, presidió en la catedral el Bautismo de ocho adultos y la admisión a la Iglesia de otro más. A ellos, les dijo que «la muerte no tiene dominio sobre quienes hemos recibido la Vida del Señor». Y, a todos los presentes, les recordó que «celebrar la Pascua es creer que ningún ser humano vive olvidado», que «nuestra vida tiene sentido y es posible la alegría».

se encuentra la imagen original de la Divina Misericordia, elaborada según las instrucciones de santa Faustina Kowalska, y de la cual el vicario parroquial de San Sebastián, Ricardo García González, ha realizado una copia fiel.

Se podrá rezar ante esta imagen todos los días de 9:30 a 13:00 horas y de 18:00 a 20:30 horas. De modo particular, los viernes se dará culto a la Divina Misericordia con exposición del Santísimo desde las 12:30 hasta las 14:45 horas, cuando se cantará la hora nona y se rezará la coronilla a las tres de la tarde, la hora de la Misericordia.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Nuestra Señora

La semana pasada lloramos la pérdida de Notre Dame. El incendio en una catedral emblemática nos hizo valorar el patrimonio religioso. Todos los representantes de la sociedad se encogieron ante el incendio y recordaron la catedral de París como símbolo cultural de Europa y como un conjunto histórico-artístico excepcional; y así es, pero no debemos olvidar lo más importante: la fe de la comunidad parisina que en la Edad Media levantó la catedral de Notre Dame. Una catedral no solo es un lugar artístico con grandes obras de arte, es el lugar donde la comunidad católica se reúne en torno a su obispo. Es verdad que habitualmente las catedrales son maravillosas y reúnen un patrimonio fabuloso, pero sobre todo son el signo de la fe de todo un pueblo. En la sociedad actual en la que muchas cosas pierden el sentido, hay que recordar que no son solo espacios bellos y monumentales, sino lugares de culto. El cristianismo dotó a Europa de unidad, y desarrolló un fabuloso patrimonio del que somos herederos. Nuestra obligación es conservarlo y preservarlo en todas sus dimensiones para las generaciones futuras. Nuestros hijos deben comprender, valorar y admirar las maravillosas expresiones artísticas que el ingenio humano ha creado.

El impacto económico y turístico de un monumento de esa envergadura es impresionante, especialmente en ciudades pequeñas donde la vida gira en torno a una catedral, abadía o monasterio. Resulta sorprendente pensar que cuando se construyeron esos templos fueron el motor de la ciudad, generaciones enteras participaron en la construcción. En pleno siglo XXI, estas iglesias vuelven a ser el eje en torno al que giran las actividades económicas de turismo y servicios.

En Madrid no tenemos una catedral histórica como Toledo, Sigüenza, Santiago o Valencia, pero sí tenemos un templo levantado en pleno siglo XX en honor a Nuestra Señora bajo la advocación de la Almudena, en torno al que se reúne la comunidad católica. Monasterios, iglesias y conventos de nuestra comunidad son conservados con cariño y dedicación. Tenemos un gran patrimonio que merece la pena descubrir: la catedral de Alcalá de Henares, la de Getafe, las parroquias de los pueblos, las de la ciudad, las abadías o monasterios en los que hoy día podemos retirarnos a orar, estudiar o estar en silencio como el Parral o el Valle de los Caídos.

Culto a la Divina Misericordia en el centro

Infomadrid

Desde este sábado, Madrid contará con un lugar de culto a la Divina Misericordia en la capilla del Santísimo Sacramento de la parroquia de San Sebastián (Atocha 39). El día 27, víspera de la fiesta de la Divina Misericordia, el cardenal arzobispo de

Madrid, Carlos Osoro, presidirá a las 12:00 horas la Eucaristía en la que bendecirá y entronizará la imagen de la Divina Misericordia. Al final de la celebración habrá un testimonio de la hermana sor Mijaela Kas, superiora de la comunidad de la Congregación de las Hermanas de Jesús Misericordioso en Vilna (Lituania). Es allí donde